Publicación periódica
Año 05, Número 11

Editora responsable
Noemí Josefina Gutiérrez

Editor asociado
Facundo Rosati

ARTÍCULOS DE CARÁCTER ACADÉMICO Y CIENTÍFICO
ESCRITOS POR DOCENTES, ESTUDIANTES, INTELECTUALES Y PROFESIONALES.

MEROPE

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN TURISMO, RECREACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

ISSN 2683-9830

Turismo

Interpretación
del patrimonio

Recreación

Discapacidad

Accesibilidad

Museos

Exposiciones

Ferias
y festividades

Problemáticas ambientales, sociales y comunitarias en relación al turismo y la recreación

Territorio

Ciudades

Gestión ambiental

Desarrollo urbano, periurbano y rural

Vinculados al tiempo libre, el turismo, la recreación y/o la interpretación del patrimonio.

11

Diciembre
2024

Editores

Noemi Josefina Gutiérrez
Editora Responsable

Facundo Luis Rosati
Editor Asociado

Comité Editorial

Dra. Patricia Inés Laría
Departamento de Economía.
Facultad de Economía y Administración.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Noemi Josefina Gutiérrez
Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio. Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya
Universidad de Colima
México

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal
Facultad de Turismo.
Universidad Autónoma del Estado de México.

Mtra. América Malbrán Porto
Centro INAH Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Comité Científico

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal
Facultad de Turismo.
Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Mtra. América Malbrán Porto
Centro INAH Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Dra. Yusara Isis Mastrocola
Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Patricia Inés Laría
Departamento de Economía.
Facultad de Economía y Administración.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra Noemi Josefina Gutiérrez
Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio. Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dr. Gastón Lombard Tomio
Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Mg. Norma Noya
Facultad de Economía y Administración.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Mg. María Gabriela Torre
Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Arq. Alberto Jurgeit
Centro de Estudios para un Hábitat Sustentable y Grupo Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (CEHAS/GADU). Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Esp. Nadia Heredia
Facultad de Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Rebeca Osorio González
Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México y Centro Universitario UAEM, Temascaltepec, México.

Revisora de estilo

Giména Méndez
Facultad de Humanidades.
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Colaboradora

GUT Melina Solange Aravena
Centro de Estudios de Turismo e Interpretación del Patrimonio. Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Diseño

Belén Rosati
bvrosati@gmail.com

El contenido de los artículos y opiniones expresadas en Mérope son responsabilidad exclusiva de sus autores.
Mérope es una publicación semestral editada y publicada por el Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue.
Se permite su reproducción y difusión con la cita correspondiente.
ISSN 2683-9830

© 2024 – CETRIP UNCo – Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio.
Universidad Nacional del Comahue.
Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén - Argentina

CONTENIDOS

07 Editorial

Turismo, interpretación y comunidades

12 Patrimonio y visitación turística: diálogos y desencuentros entre saberes y creencias locales y globales
Fernando Laprovitta

27 El turismo en las contradicciones del desarrollo sostenible: apuntes desde la ética crítica
Juan Carlos Picón Cruz

39 Una propuesta de museo para el público de a pie en La Piedad, Michoacán, México: la Ruta de la Fe.
Magdalena Amalia García Sánchez

60 Prácticas turísticas en territorios que caminan hacia la sustentabilidad, una reflexión de experiencias comunitarias en México. En la búsqueda de alternativas ante el capital.
Lirio Azahalia González Luna

88 Referencias curriculares de las y los autores

96 Nuestros revisores - evaluadores de artículos

100 Pautas para la presentación de trabajos

EDITORIAL

Estimadas lectoras y estimados lectores, cerrando el 2024, año muy difícil para la educación pública superior de Argentina, en un contexto nacional donde las universidades públicas argentinas se encuentran asediadas por prácticas del liberalismo más conservador vigente, se logró, con mucho esfuerzo y compromiso humano, materializar esta publicación.

Los trabajos aquí presentados se corresponden con las conferencias realizadas por las autoras y los autores durante los días 10, 11, 12 y 13 de septiembre del año en curso en las **VII Jornadas de Actualización Profesional año 2024**, cuyo lema fue "*Turismo, Interpretación y Comunidades*", organizadas por el Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo) y Avaladas y Declaradas de Interés Científico-Académico por el Consejo Directivo de la Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Resolución Nº 082/2024.

Como en años anteriores, las VII Jornadas de Actualización Profesional, se transmitieron en vivo por el canal de YouTube del CETRIP y contaron con la participación de estudiantes, profesionales, investigadores y docentes de diversos países de Latinoamérica.

Estas jornadas se constituyen, desde hace siete años, como un espacio donde se exponen problemáticas del turismo y las comunidades en nuestra América Latina y en un espacio para el intercambio y el debate. Los autores y las auto-

Dear readers, at the end of 2024, a very difficult year for public university education in Argentina, in a national context where Argentina's public universities are under siege by the most conservative liberalist practices in power, we have managed, with great effort and human commitment, to bring this publication to life.

The papers presented here correspond to the lectures given by the authors on 10, 11, 12 and 13 September this year at the **VII Conference on Professional Updating 2024**, whose theme was '*Tourism, Interpretation and Communities*', organised by the Centre for Tourism, Recreation and Heritage Interpretation Studies (CETRIP UNCo) and endorsed and declared of Scientific-Academic Interest by the Board of Directors of the Faculty of Tourism, National University of Comahue, Resolution No. 082/2024.

As in previous years, the VII Conference on Professional Updating was broadcast live on CETRIP's YouTube channel and was attended by students, professionals, researchers and teachers from various Latin American countries.

For the past seven years, this conference has been a space where the problems of tourism and communities in Latin America are presented and a space for exchange and debate. The authors start from a conceptual basis that is taken to the territory through the analysis of cases that allow us to rethink reality from a critical perspective.

ras parten de una base conceptual que se lleva al territorio a través del análisis de casos que permiten repensar la realidad desde una perspectiva crítica.

Siguiendo el orden de las exposiciones en las VII Jornadas de Actualización Profesional, en primer lugar, se presenta el artículo titulado "*Patrimonio y visitación turística: diálogos y desencuentros entre saberes y creencias locales y globales*" del docente e investigador argentino, **Esp. Fernando Laprovitta,** en cuyo texto propone una reflexión teórico-metodológica basada en las vinculaciones entre visitación turística, patrimonio y sus relaciones con los mundos ontológicos y sus epistemologías, o aquello que habitualmente se reconoce como saber local.
Se puede ver la conferencia que realizara el autor el día 10 de septiembre en **este enlace**.

A continuación, el **Dr. Juan Carlos Picón Cruz,** profesor, investigador y catedrático de Costa Rica, en el artículo titulado: "*El turismo y las contradicciones del desarrollo sostenible. Preocupaciones globales desde la ética crítica*", desarrolla una adhesión a los esfuerzos de resistencia social, "en contra de" discursos dominantes posicionados desde las estructuras del capitalismo, y como compromiso consciente de la responsabilidad académica de la universidad pública latinoamericana en el ejercicio de la ética crítica.
Se puede ver la conferencia que realizara el autor el día 11 de septiembre del año en curso en **este enlace**.

En tercer, el artículo "*Una propuesta de museo para el público de a pie en La Piedad, Michoacán, México*", la **Dra. Magdalena Amalia García Sánchez**, profesora e investigadora mexicana, presenta una propuesta para que toda la ciudad de La Piedad, del Estado de Michoacán, México, sea considerada como un museo, que pueda recorrerse caminando y que evidencie los bienes patrimoniales de

Following the order of the presentations at the VII Conference on Professional Updating, the article entitled '*Heritage and tourist visitation: dialogues and misunderstandings between local and global knowledge and beliefs*' by the Argentinean professor and researcher, **Fernando Laprovitta**, is presented first, in which he proposes a theoretical-methodological reflection based on the links between tourist visitation, heritage and its relations with the ontological worlds and their epistemologies, or what is usually recognised as local knowledge.

Next, **Dr. Juan Carlos Picón Cruz**, professor, researcher and lecturer from Costa Rica, in the article entitled: '*Tourism and the contradictions of sustainable development. Global concerns from the perspective of critical ethics*', develops a commitment to the efforts of social resistance, "against" dominant discourses positioned from the structures of capitalism, and as a conscious commitment to the academic responsibility of the Latin American public university in the exercise of critical ethics.

In the third article, '*A museum proposal for the walking public in La Piedad, Michoacán, México*', **Dr. Magdalena Amalia García Sánchez,** Mexican professor and researcher, presents a proposal for the entire city of La Piedad, in the State of Michoacán, Mexico, to be considered as a museum, which can be visited on foot and which shows the city's heritage assets to both the inhabitants and the visiting public, based on their approach through the interpretation of the heritage.

Closing this 11th issue of Mérope magazine, **Dr. Lirio Azahalia González Luna**, Mexican independent researcher- professor, member of the Colectivo Turismo Ambientalmente Planificado, states that the text entitled '*Tourism practices in territories that are moving*

la ciudad tanto para los pobladores como para el público visitante, a partir de su acercamiento mediante la interpretación del patrimonio.
Se puede acceder a la conferencia que realizara la autora el día 12 de septiembre del año en curso en **este enlace**.

Cerrando este número 11 de la revista Mérope, la **Dra. Lirio Azahalia González Luna**, profesora-investigadora independiente mexicana, miembro del Colectivo Turismo Ambientalmente Planificado, plantea que el texto titulado "*Prácticas turísticas en territorios que caminan hacia la sustentabilidad, una reflexión de experiencias comunitarias en México. En la búsqueda de alternativas ante el capital*" forma parte del proyecto de investigación Impactos territoriales del turismo en la región Centro de México, focalizando el análisis en los impactos socio-ambientales del turismo con una perspectiva de ecología política y reflexión crítica. El estudio recurre al método de la economía política, revelando que el turismo como práctica productiva, en control de comunidades rurales, es antagonista a la lógica del capital.
Se puede acceder a la conferencia que realizara la autora el día 13 de septiembre del año en curso en **este enlace**.

Les invitamos a leer estos textos que inducen a repensar nuestra cotidianidad y nuestra práctica profesional en el campo del turismo, del patrimonio, del territorio y en cada aspecto de nuestra relación con la comunidad y el espacio que habitamos.

Esperamos disfruten de esta producción tanto como nosotros hemos disfrutado en realizarla y aprovechamos a invitarlos a publicar en nuestra revista Mérope.

Saludos desde la Patagonia Argentina.

Les editores.

towards sustainability, a reflection of community experiences in Mexico. In the search for alternatives to capital' is part of the research project Territorial Impacts of Tourism in the Central Region of Mexico, focusing the analysis on the socio-environmental impacts of tourism from a perspective of political ecology and critical reflection. The study uses the method of political economy, revealing that tourism as a productive practice, in control of rural communities, is antagonistic to the logic of capital.

We invite you to read these texts that induce us to rethink our daily life and our professional practice in the field of tourism, heritage, territory and in every aspect of our relationship with the community and the space we inhabit.

We hope you enjoy this production as much as we have enjoyed making it and we take this opportunity to invite you to publish it in our journal Mérope.

Greetings from Patagonia Argentina.

The editors.

MEROPE

VII Jornadas de Actualización Profesional
CETRIP UNCo - 2024

Turismo, interpretación y comunidades

Patrimonio y visitación turística: diálogos y desencuentros entre saberes y creencias locales y globales

Heritage and tourist visitation: dialogues and misencounters between local and global knowledge and beliefs

Fernando Laprovitta

Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura. Seminario de Turismo Sustentable. Corrientes. Argentina
jflaprovitta@gmail.com

Resumen

Este texto presenta una reflexión teórico-metodológica basado en las vinculaciones entre visitación turística, patrimonio y sus relaciones con los mundos ontológicos y sus epistemologías, o aquello que habitualmente se reconoce como saber local. Su argumentación se fundamenta con la presentación de dos casos esbozados resumidamente desde una perspectiva etnográfica, producto de la experiencia profesional cosechada en los últimos años, y que de una u otra forma, han disparado la necesidad de compartirlos al fin de interpretar dichas relaciones. Asimismo, busca profundizar acerca de la importancia y trascendencia que poseen las perspectivas ontológicas y los saberes locales en el marco de la puesta en valor turístico del patrimonio y el diseño de narrativas que reflejen la esencia con la que fueron concebidos patrimonialmente. Cada uno de los dos casos de estudio presentados, han provocado

Abstract

This text presents a theoretical-methodological reflection based on the links between tourist visitation, heritage and its relationship with the ontological worlds and their epistemologies. Its argumentation is based on the presentation of two cases summarized from an ethnographic perspective, product of the professional experience harvested in recent years, and that in one way or another have triggered the need to share them in order to interpret these relationships. It also seeks to deepen the importance and transcendence of ontological perspectives and local knowledge in the context of the tourism value of heritage and the design of narratives that reflect the essence with which they were conceived in terms of heritage. Each of the two case studies presented have provoked an important theoretical challenge as well as an effort to understand the complex weave

un importante desafío teórico al tiempo de un esfuerzo por comprender la compleja trama que el turismo, mediante la visitación turística, la interpretación y puesta en valor del patrimonio, provocan conflictos o enlazamiento entre mundos. Nuestro recorrido implica desestabilizar aquellas nociones que conciben la existencia de un único mundo regido, entre otras cosas, por la dicotomía naturaleza-cultura y sobre la cual se construye políticamente el patrimonio y su clasificación por atributos naturales o culturales. Así también, pretende reforzar el camino emprendido por la interpretación del patrimonio al hacerse eco de los aportes provenientes de las ciencias sociales, en especial, de la antropología.

Palabras clave: visitación turística - patrimonio - interpretación - ontologías - epistemologías.

in which tourism, through tourist visitation, interpretation and enhancement of heritage, provokes conflicts or links between worlds. Our journey implies destabilizing those notions that conceive the existence of a single world governed, among other things, by the nature-culture dichotomy and on which heritage and its classification by natural or cultural attributes are politically constructed. It also aims to reinforce the path taken by heritage interpretation by echoing the contributions of the social sciences, particularly anthropology.

Keywords: tourist visitation - heritage - interpretation - ontologies - episthemologies.

Visitación, interpretación y mundos

La visitación turística es la acción específica en la que se concretan vínculos efectivos entre visitantes y el patrimonio constituido por los objetos materiales e inmateriales de un *allende*. Decimos que se concretan puesto que las relaciones entre ambos son anteriores a la visitación. Nacen en el *aquende* durante la emergencia del conocimiento acerca de aquel *allende* y las motivaciones y deseos por visitarlo. El viaje no solo implica el rompimiento de las distancias físicas entre el *aquende* y *allende*. Expresa las voluntades de las personas en pos de la concreción del vínculo con el objeto de deseo y selección; cuyas ataduras estarán dadas por objetivos personales amplios y diversos, atravesados por el hedonismo que caracterizará el contacto con el patrimonio u objeto de visita.

Pero todo vínculo implica una relación de dos o más partes. De modo que el patrimonio o la suma de objetos capaces de motivar una relación con visitantes, también puede imponer o determinar condicionantes para la determinación de los vínculos. En general, entendemos al patrimonio como creaciones culturales, cuyos valores materiales e inmateriales fueron socialmente dados y atribuidos como representación simbólica de aquello que, por válidas razones, se decidió exaltar y perpetuar a modo de herencia para las generaciones venideras. Por tanto, el patrimonio, tenga o no valoración turística, es inmutable y solo las personas humanas (que son parte de las comunidades que los ostentan o con acreditada autoridad académica) son capaces de constituirse como interlocutores con los visitantes. Generalmente, estas personas cumplen el rol de Guías de Turismo y su misión es la de comunicar, a través de técnicas específicas dominadas por la amenidad, todo lo que el patrimonio cultural y natural expresa y simboliza para la humanidad en general y la comunidad local en particular. Son las personas que ejercen el rol de interlocutores patrimonio-visitantes.

La Interpretación del Patrimonio (IP) es la disciplina que aborda esta cuestión, pretendiendo, como finalidad nuclear, la (re)creación constante del valor patrimonial de los objetos constituidos en atractivos turísticos. Busca conexiones emocionales e intelectuales entre el visitante y el patrimonio a través de una comunicación creativa que revele mensajes significativos acerca de los valores de conservación. Consecuentemente favorece a la superación de expectativas por parte de los visitantes y a fortalecer la conservación del patrimonio, haciendo que la relación y el vínculo sea trascendente para ambos.

Ahora bien, en general, el diseño de toda estrategia comunicativa inspirada en los aportes de la IP parte de saberes técnicos y científicos propios de un mundo que vive y concibe la vida anclados en la dicotomía naturaleza-cultura. Esto se hace fácilmente visible, por ejemplo, en materia de turismo y conservación con la clásica clasificación del patrimonio. Si es algo creado por el hombre, constituye un patrimonio cultural; si así no lo fuera, constituye un

patrimonio natural. Esta concepción, que nos caracteriza ontológicamente a los occidentales, condiciona las percepciones y las formas en las que estructuramos este nuestro mundo. Asimismo, otra de las particularidades de este mundo son las consideraciones que solo los seres humanos poseemos vida interior o espiritual, excluyendo de esta posibilidad a cualquier otro animal u objeto del mundo natural. A veces ni con las abstracciones más profundas somos capaces de objetivar la realidad escindidos de dicha dicotomía. Los humanos formamos parte de un dominio autónomo, excluyente de la naturaleza, que a su vez conforma otro dominio paralelo denominado cultura. Los museos, monumentos y áreas protegidas, han sabido recrear esta perspectiva dicotómica a través de lo que Büscher y Fletcher (2020) llaman conservación tradicional. Incluso el turismo no escapa a estas distinciones entre destinos y tipos de visitación turística (sitios naturales/sitios culturales; turismo de naturaleza y turismo cultural) como si acaso no se condicionaran entre ambos.

Sin embargo, el mundo occidental globalmente hegemónico, sostenido por la ciencia moderna como única fuente de verdad, no es más que una visión ontológica entre otras existentes. Philippe Descola (2012) denomina a este mundo como naturalista. A su vez, según este antropólogo francés, existen otros mundos diferenciados por las formas de vivir las relaciones naturaleza-cultura de formas claramente diferentes al de tipo naturalista. Estos -que se describen más que someramente- son el animismo, que concibe a los humanos y demás seres vivos dotados de espíritu aunque con cuerpos diferentes; el totemismo, en el que humanos y demás seres vivos están unidos por similitudes interiores y físicas; y el analogismo, o forma de concebir el mundo en base a correlaciones de efectos entre las diversas singularidades que lo componen (la astrología es un reflejo de esta perspectiva). El mismo autor sostiene que es posible la existencia de varias ontologías al mismo tiempo, o bien que se hibriden, aunque siempre habrá una que predomine sobre las otras. Por ejemplo, el naturalismo presenta una condición variopinta, pues son observables las influencias de otras ontologías. Vaya por caso la vigencia de la astrología (analogismo) o la tendencia de concebir la existencia de vida interior en otros animales (animismo). El mejor ejemplo resulta de observar las relaciones sociales construidas con animales domésticos, a los que no solo se les otorga posición familiar (hijo, sobrino, primo) y otros roles y funciones en el grupo social, sino que hasta incluso se dialoga con ellos.

Cada mundo posee sus características bien marcadas, aunque a esta altura de los tiempos sean evidentes las influencias de los otros mundos. A tal punto pueden refractarse esas influencias, que pueden darse casos en que sean estas las que aparentan dominar ese mundo como es el caso del naturalismo. Los ejemplos abundan sobre todo en los sectores periféricos de las selvas latinoamericanas y africanas, en la tundra canadiense o a lo largo de la cordillera de los Andes. A pesar de mostrarse como occidentales,

muchas veces son expresiones actitudinales para allanar los diálogos con quienes provienen del mundo naturalista hegemónico, como cuando se dialoga en un idioma que no es el propio. Ciertamente, el turismo se constituye como uno de los factores fundamentales que contribuyen no solo a los desplazamientos físicos sino también ontológicos en el sentido de la facilitación del contacto "entre mundos".

Ante la infinidad de inquietudes y reflexiones -dignas de un tratado turístico-antropológico amplio y espeso- que emanan al respecto de las relaciones entre el turismo y esos mundos ontológicos con particularidades culturales propias, nos focalizamos en cuestionamientos específicos basados en las preguntas: ¿qué pasa cuando se trabaja en la configuración y la planificación de la visitación de destinos turísticos que son parte de los intersticios entre mundos ontológicos o con predominancia de ontologías no naturalistas? ¿Cuál es el rol teórico y práctico de la IP en la conciliación de mundos en el marco de la creación de atractividad y la puesta en valor del patrimonio de un sitio determinado? ¿Cuáles son las concepciones a tener en cuenta? ¿Las que emanan de los saberes científicos que normativizan las puestas en la escena turística del patrimonio material o inmaterial y lo narran en base a la perspectiva naturalista? ¿O las que emanan de los saberes y creencias de las propias comunidades aunque éstas resulten contradictorias o distintas a las generadas por la ciencia occidental? Veamos un par de casos, narrados en primera persona, en los que los cuestionamientos señalados entran en juego, a la vez que tratan de demostrar los niveles de complejidad que encierran.

Momias en Nor Yauyos

El año 2018 me encontró en Perú, en la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas[1], con la misión de trabajar en el fortalecimiento de la gestión, en especial con relación al uso público o turístico del área protegida como también de las capacidades y competencias del cuerpo de Guardaparques en lo referente a su rol como custodios del patrimonio y garantes de la sustentabilidad en el aprovechamiento de los bienes naturales comunes.

Durante las largas estadías en dos de los pueblos andinos que forman parte de la reserva, me sentí profesionalmente interpelado por la existencia de cuerpos humanos momificados que oportunamente fueron sustraídos de sitios sagrados en las alturas de diversas montañas de la zona. Según señalaban algunos informantes locales calificados, podrían haber sido parte del grupo étnico Wanka que habitara esa región entre los años 1000 y 1400 d.C.

Estos se encontraban exhibidos en vitrinas de vidrio en pequeños y sombríos lugares. Uno de ellos, concebido originalmente con cierta disposición museológica, se había convertido en depósito de pertrechos de limpie-

1. Categoría de manejo del sistema de áreas protegidas peruano en el que las comunidades humanas se erigen como garantes de los procesos ecológicos del paisaje. Nor Yauyos Cochas, posee 221.268 ha. y comprende a más de una decena de pueblos andinos de los departamentos de Lima y Junín.

za y señalamiento vial del municipio. A simple vista, antes que un museo, parecía ser un depósito de vitrinas con cuerpos humanos y herramientas de trabajo. El otro de los sitios se mostraba como un conjunto de objetos amontonados en vitrinas almaceneras, clasificados en minerales, fósiles, cráneos humanos...y momia. Todo aquello rompía con la clásica concepción respecto del tratamiento a ser brindado al patrimonio, tensionando las propias estructuras interpretativas relativas a su adecuada puesta en valor.

El conjunto de sensaciones iniciales experimentadas ante los cuadros brevemente descriptos entrelazan zozobras y críticas basadas, muy especialmente, en las convenciones arqueológicas y sobre derechos humanos. La situación dejaba ver, una vez más como en muchos lugares, que las ansias por la puesta en valor de los bienes patrimoniales colectivos, habitualmente superan las posibilidades materiales e inmateriales (conocimientos) de hacerlo. Si la puesta en valor no es acompañada por la aplicación de rigurosas técnicas de preservación -tal las recomendaciones de la ciencia arqueológica- lo más probable es que se logre el efecto inverso. Y ese efecto inverso incluye a las experiencias significativas (negativas) que el visitante de un sitio pueda llevarse consigo luego de la visitación. Sin embargo, habiéndome habituado y familiarizado con los cuerpos y el resto de los objetos exhibidos, comencé a tratar de objetivar la situación y buscar respuestas a las preguntas emanadas de frente a aquellos cuadros museológicos anacrónicos.

Figura 1.

Museos de Nor Yauyos Cochas donde se exhiben cuerpos humanos momificados.

Una de las preguntas buscaba responder acerca de los motivos por los cuales los cuerpos humanos momificados eran exhibidos con el mismo nivel de dig-

nidad que otros objetos. ¿Acaso era una demostración de que la comunidad local supo mantener epistemologías que les permitiera mantener abiertos los pasajes entre lo natural y cultural y vivir esas relaciones sin las dicotomías occidentales?. Habida cuenta de la intensidad con la que estas comunidades viven las relaciones sociales con sus ancestros, ¿no resulta paradójico que sus cuerpos sean exhibidos con las debilidades de preservación observables?

En el medio de los dramas que supone la ausencia de una praxis preservacionista y el camino hacia la pérdida irremediable de esos restos humanos, las respuestas pueden ser halladas entre los miembros de cada comunidad, aunque para su adecuada interpretación es necesario abstraerse de las nociones naturalistas, des-anclarse de la normatividad museológica y tratar de adentrarse comprensivamente en sus entrañas ontológicas y culturales. Juan Carlos, profesor de escuela media y mentor junto a un grupo de alumnos de uno de los museos destacados, señalaba que la escenificación es adecuada a los requerimientos de la persona cuyo cuerpo se exhibe. Que se respetaron los deseos de los espíritus de aquellos cuerpos y de la comunidad local de cobijarlos entre ellos.

Solo clasificamos las cosas que lo rodeaba cuando lo hallamos. Cuando le pedimos para llevarlo, nos hizo saber (por intermediación chamánica) que a condición de que se lo colocará con sus cosas. Nos dio permiso y lo pusimos con lo mejor. Nos faltan cosas para conservarlo mejor pero él no se enoja porque sabe nuestras intenciones. (Comunicación personal. 18/02/20).

Estas afirmaciones, entre otras de igual valor para su análisis etnográfico, dejan ver que se tratan de exhibiciones que están mediadas por una negociación previa entre las partes. Aquello que aparenta reproducir los tiempos en que lo aborigen era representado desde la perspectiva de la animalidad humana, aparenta ser una coincidencia. Lo que parece una manifestación indiferenciada del resto de los objetos inanimados o producciones culturales materiales, con dignidades y existencias equivalentes, resulta ser la escenografía montada a requerimiento de la persona momificada. Asimismo, "lo mejor que tenemos" implica lo mejor de las condiciones materiales que pueden ofrecerse localmente, incluyendo el dominio y empleo de técnicas específicas de preservación. Esto incluye las condiciones escenográficas de exhibición, puesto que comparativamente son sitios que responden a la misma configuración espacial y estética propia de las comunidades andinas. A propósito, en aquel lugar donde los cuerpos momificados eran resguardados en el mismo sitio en que se depositaban enseres de limpieza, sus responsables consideraban que el lugar era adecuado.

Viven igual que cualquiera de nosotros de la comunidad en su casita. Incluso a veces decimos que viven mejor porque les limpiamos todos los días su lugar. Y le traemos su chicha, su cigarrito y su coca. Y así estamos contentos todos. (Jeny. Empleada municipal. Comunicación personal. 20/03/18).

Las afirmaciones de nuestra informante visibilizan, entre otras cosas,

el contraste cultural que marcan las nociones estéticas y de la disposición de los sentidos en cuanto a la configuración de los espacios donde transcurre la vida nor-yauyina (Bourdieu, 1990). Las viviendas de aquellas comunidades situadas en Nor Yauyos Cochas, al igual que el mundo andino, guardan singularidades claramente contrastantes con aquellas que forman parte del mundo occidental. Dichas casas o viviendas poseen ambientes multifuncionales, en los que al tiempo de contener un altar familiar, puede ser depósito de herramientas de trabajo y lugar de cocina y comedor; hasta en algunos casos puede convertirse en dormitorio por las noches. De modo que, si existe una relación social simétrica entre referentes de las comunidades con estas personas momificadas, aunque mediada por chamanes u otras formas de intermediación, es razonable que los sitios donde se los exhiben guarden las mismas condiciones de habitabilidad como las que caracterizan a cada miembro de la comunidad. No puede esperarse que la disposición y exhibición del patrimonio guarde condiciones culturales distintas a las que caracterizan a las comunidades. Por tanto, la configuración turística y los relatos interpretativos que se ciernen sobre estos deberán o deberían ser contemplativos de las cosmogonías que los atraviesan.

Las miradas ancladas en perspectivas etnocentricas muchas veces están impedidas (generalmente por desconocimiento; otras, por mera imposición) de considerar los factores ontológicos y epistemológicos locales con la misma complejidad con la que se analiza la parafernalia, material e inmaterial, con la que están concebidos los museos occidentales. Aquello que asoma como una problemática, aparentemente dramática como el de las momias de Nor Yauyos, son salvables desde abordajes heurísticos propios de la interpretación del patrimonio y la objetivación hacia la cual debería propender. Para ello, creemos que lo ideal sería profundizar en las nociones que propone el método etnográfico como soporte esencial para una adecuada puesta en valor turístico del patrimonio y la facilitación del diálogo e intercambio entre mundos ontológicos como lo promueve el turismo por vía de la visitación turística.

Astros y creencias en los Esteros del Iberá

En 2023, el Parque Iberá[2] alcanzó su certificación como Reserva y Destino Starlight[3] merced a los atributos de su cielo nocturno, constituyendo una alegación para el desarrollo de actividades astroturísticas y el enriquecimiento

2. Área protegida compuesto por el Parque y Reserva Provincial (1.1 millones de ha) y el Parque y Reserva Nacional (193 mil ha) con el mismo nombre. Protege toda la ecorregión homónima dominada por humedales lacustres y un mosaico de paisajes terrestres de linaje paranaense, chaqueño y de espinal. Se localiza integralmente en la provincia de Corrientes y constituye uno de los territorios protegidos más extensos de Argentina. Por sus valores de conservación, una de sus lagunas y adyacencias posee la categoría de sitio Ramsar.
3. Certificación internacional otorgada por la Fundación Starlihgt de España cuyo fin principal es la difusión de la astronomía y la valorización del cielo estrellado cual patrimonio a ser protegido.

de las visitaciones al área protegida. Este logro se constituyó en una oportunidad a ser capitalizada para la diversificación de actividades de los distintos destinos turísticos existentes en los Esteros del Iberá, ya que se encuentran en gran medida concentradas en la observación y contemplación de la fauna.

Para alcanzar la certificación, amén de los impulsos y facilitaciones políticas por parte del Estado provincial, una fundación local -impulsora de la iniciativa- actuó de intermediaria, allanando los caminos para que el complejo proceso certificatorio transcurra por los carriles políticos, logísticos y técnicos adecuados. Las acciones en pos del objetivo central incluyeron un exhaustivo trabajo de capacitación en astronomía y en saberes astronómicos aborígenes, entre otros temas, para numerosos guías de turismo locales (denominados guías de sitio) de los portales turísticos que posee el parque. Desde luego, las capacitaciones fueron realizadas de manera sistematizada, en base a una serie de temáticas específicas entramadas con los tópicos antes mencionados. Se complementaron con prácticas in situ para la interpretación astronómica y su cartografía, como por supuesto con la familiarización, el uso y manipulación técnica de equipos telescópicos y fotográficos, entre otras acciones tendientes a potenciar las habilidades personales para su aplicación en la observación astronómica turística.

Pues bien, todo transcurría normalmente y resultaba con los éxitos esperados. De a poco se cristalizaba la acumulación de nuevos saberes en los guías para generar una nueva y novedosa oferta turística en el Iberá. Pero sucedió que durante el correr de las capacitaciones, en una de las tantas clases presenciales que se realizaban, se puso en tensión el efecto de los ciclos lunares en el cultivo de algunas plantas y frutas comestibles. Los saberes y experiencias derramadas por algunos capacitadores cuestionaban los efectos de la luna sobre los cultivos puesto que no se contaban con las evidencias científicas suficientes para que ello quedara demostrado. El saber local, representado en la sapiencia de los guías de turismo que tomaban los cursos, afirmaba la influencia del satélite terrestre sobre los cultivos. Al parecer de los guías, las evidencias basadas en sus propias experiencias como campesinos, eran contundentes dado que las prácticas agrícolas domésticas mostraban siempre resultados favorables siguiendo los ciclos lunares. De modo que aquello que en principio asomó como una discusión científicamente salvable, se transformó en un problema aparentemente insalvable. Ninguna de las partes adoptó las posturas del otro.

A pesar del esfuerzo de los capacitadores -sin abandonar sus postulados- por bajar los tonos de los debates generados con sus destinatarios, no se lograron alcanzar acuerdos ni mucho menos conciliación de saberes. En otras palabras: no se propendió a la construcción de puentes epistemológicos que hubieran permitido un acercamiento de saberes. Asimismo, las circunstancias no fueron debidamente aprovechadas a los fines de intensificar y profundizar acerca de los vínculos entre los astros y las personas y los

tipos de relaciones que se edifican entre ambos. El hecho nos muestra no solo la presencia sino la influencia del mundo analogista. Al igual que el caso precedente, este presenta aristas interesantes a considerar desde la perspectiva teórica de la interpretación del patrimonio y el encuentro y relaciones entre mundos. En primer lugar, debemos señalar que el punto en cuestión no está dado por la veracidad de una u otra afirmación. No se trata de esgrimir un veredicto acerca de la razonabilidad o no de los conocimientos en disputa: saber local versus saber global representado en la imposibilidad de la ciencia occidental por acreditar esa sapiencia. Más bien se trata de comprender, con la mayor intensidad posible, las causas, motivos o circunstancias que hacen a la creencia (o no) de la influencia de la luna sobre los cultivos. ¿Cómo surge y que factores llevan a reproducir la creencia en la influencia lunar sobre los cultivos?

Reza un dicho antropológico que dice: "cuando hay creencia, hay existencia". Cuando los portadores de una creencia logran solventarla desde sus cosmovisiones, y que amén de ello, logran establecer conectores entre las causas y los efectos, las posibilidades de ser reemplazadas culturalmente son menos que escasas. Incluso si las ciencias naturales lograran falsar esta creencia, probablemente persistiría habida cuenta del orden y funcionamiento que estructuran las relaciones sociedad-naturaleza en los Esteros del Iberá. A propósito, este gran espacio hidro-social conforma un mundo que manifiesta la condición variopinta del naturalismo ontológico atentos a la vigencia e influencia de manifestaciones de los cuatro mundos. Igualmente sucede con las epistemologías iberanas, las que entraman saberes heredados de generación en generación (propia de las relaciones sociales entre las personas humanas y no humanas del estero) conjugada con aquellas otras derivadas de los saberes científicos y las perspectivas naturalistas.

Nosotros le estamos mostrando que es así, que da resultado. Siempre cultivamos la sandía viendo el tema de la luna. si uno no atiende esas cosas se te funde todo tu plantación. No quieren entender porque le creen más a los libros que a nosotros. (JM. Campesino. Guía de turismo de sitio. Loreto. Corrientes. Comunicación Personal. 1/6/2023)

En tal sentido, cabe preguntar: ¿por qué deberían re-interpretarse las prácticas ancestrales de producción de la cultura material de una comunidad y hasta incluso tensionar los saberes vernáculos siendo que ofrecen resultados favorables? Y si bien la astronomía y las ciencias físicas no han alcanzado a determinar o establecer evidencias sólidas que respalden una influencia significativa de las fases lunares en las prácticas agrícolas, las comunidades campesinas en la ecorregión del Iberá condicionan el éxito de la productividad de sus cultivos al estricto respeto al calendario lunar. ¿Están los astrónomos obligados a la aceptación de tales conocimientos como productos de saberes ancestrales a pesar de la imposibilidad de observar resultados siguiendo el método científico? Atendiendo las particularidades sociológicas

de quienes son parte de las comunidades constituidas por científicos de las alas duras de las ciencias, seguramente sea fácil de aceptar como creencia popular, aunque más no como un conocimiento fundado en evidencias. La razón en el seno de estas comunidades se estructura en base a la evidencia. Si es posible probarla, entonces, hay existencia. No obstante, son tiempos en los que les cabe aplicar la pregunta acerca de las causas, motivos o circunstancias que llevan a esas comunidades campesinas a creer en lo que creen. Máxime si les redunda en resultados materialmente observables y producciones a la altura de sus demandas y necesidades.

Pero aún a pesar de la rigurosidad científica que debe mediar la generación de conocimientos, cabe la obligación de la aceptación de las creencias. Porque la evidencia se hace concreta en la creencia misma de la relación entre la luna y los cultivos y no en los aspectos físicos naturales concretos que determinarían dicha relación y condicionarían los éxitos en los cultivos. Y es en este punto donde la IP como disciplina abocada a la puesta en valor del patrimonio donde debería hacer foco específico ya que el valor inmaterial que posee el patrimonio está establecido localmente y no por factores exógenos que puedan condicionar culturalmente a las comunidades campesinas como en este caso.

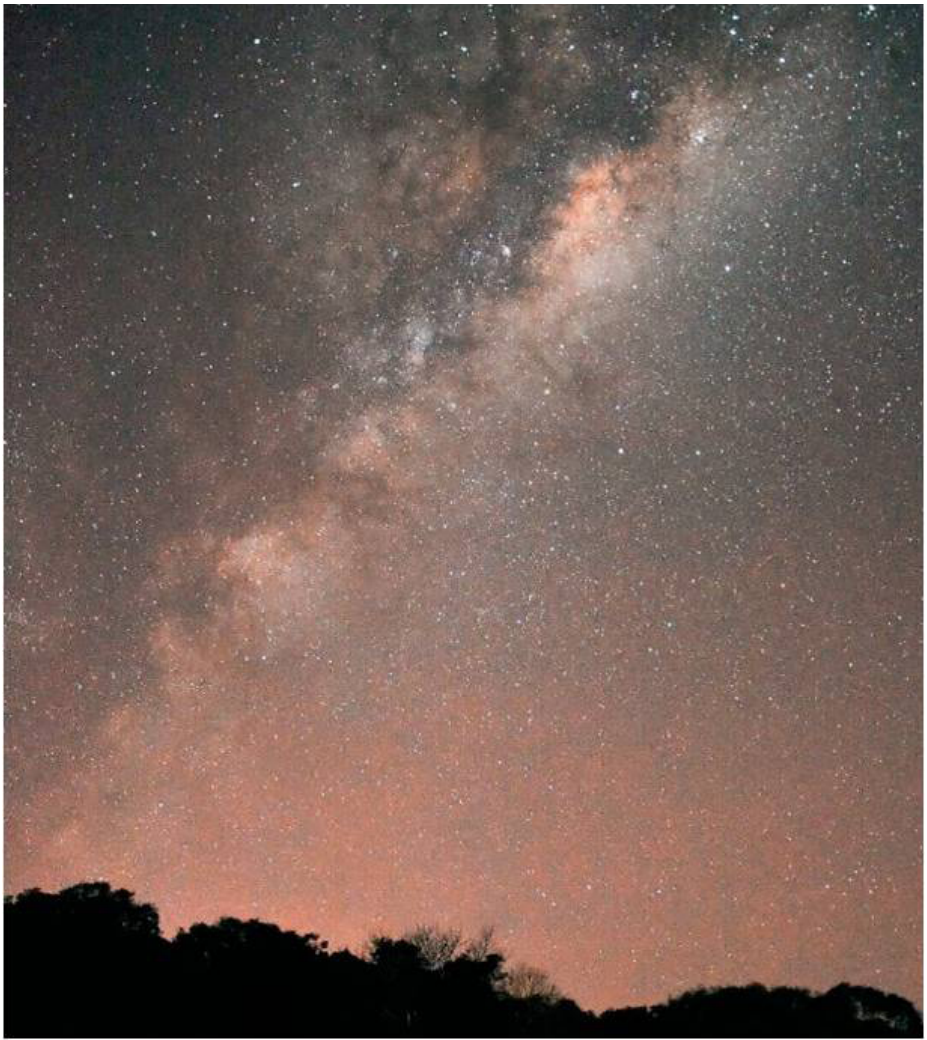


Figura 2.

Cielo nocturno iberano. Fotografía Alejandro Sommer

Reflexiones propositivas

Los viajes de visitantes hacia un destino previamente escogido, a menudo implican más que desplazamientos entre dos sitios específicos (lugar de residencia-destino turístico). Son desplazamientos entre un mundo y otro, que facilitan diálogos, esfuerzos adaptativos e intercambios entre ontologías y epistemologías en el sentido de objetivar cada perspectiva que resulte extraña entre uno y otro. En otras palabras, son desplazamientos hacia el encuentro con otras *formas-de-ser* y otros saberes. Lo mismo en el sentido inverso. La receptividad de visitantes implica la aceptación de la visita de "otros", lo que también implica contactos y vínculos con otras *formas-de-ser* y saberes. De modo que podemos agregar la consideración de que los destinos turísticos son ámbitos de encuentro e intercambio entre *formas-de-ser.* Y esto no necesariamente es dado en el encuentro entre mundos distintos. Incluso es posible que esto suceda en el seno del mismo mundo naturalista.

Los recorridos por los casos presentados y las perspectivas analíticas aplicadas desaguan -indefectiblemente- en una consideración compleja de los procesos tendientes a la puesta en valor turístico del patrimonio y la inextricable multi-dimensionalidad que comprenden tales acciones. Interiorizarse etnográficamente sobre las formas en que las comunidades locales conciben y configuran su mundo nos permite profundizar en su comprensión, al tiempo que adecúa la tarea de turistificación del patrimonio en base a la esencia dada y atribuida comunitariamente. Además de abrevar al bagaje teórico de la IP, ayuda a esta disciplina a fortalecer su comprensión acerca de la esencia de los saberes locales y la importancia suprema que poseen, no solo para la configuración turística del lugar, sino para la existencia misma de la comunidad.

El patrimonio refleja identidad, pertenencia, memoria, carácter, formas de concebir y vivir la vida. Ciertamente son reflejos integrales del mundo edificado por cada cultura. Por eso decimos, apelando a los aspectos ontológicos muy brevemente desarrollados, que son portadores del espíritu de una comunidad. Pues en el patrimonio se irradia el orden cosmogónico de la comunidad y las singularidades del mundo que habitan. Celebrarlo, festejarlo, destacarlo o exaltarlo es una forma de renovar todos esos valores que se depositan en él. Gestionarlos y administrarlos también son formas de garantizar su perpetuación tal como lo hacen los chamanes, sacerdotes, gurúes, magos, caciques, emperadores, presidentes o reyes. Tareas que no deben recaer solamente en manos de técnicos y científicos, intérpretes o no del patrimonio, pues las garantías para garantizar preservación las genera la misma comunidad. Sin embargo, todo parecería indicar que no cualquiera puede manejar o manipular el patrimonio ya que su carácter cuasi sacro o especial ameritan credenciales y validaciones iguales de especiales.

De cualquiera de las dos maneras, es el conocimiento sobre las formas de gestionar y administrar el patrimonio lo que impide establecer diferencias entre unos y otros. Tanto el chaman como el científico son portadores de la sapiencia necesaria para administrarlos, más allá que el chamán la obtuvo de alguna forma sobrenatural y el científico a través de alguna forma natural. Es por eso que las comunidades depositan ellos la responsabilidad de su manejo. Al igual que lo que hacemos quienes habitamos el mundo naturalista con los patrimonialistas e intérpretes del patrimonio. De allí entonces la importancia que poseen los aportes provenientes desde las ciencias sociales, en especial desde sus métodos y metodologías, para profundizar sobre los creadores del patrimonio, considerando que es creador quien confiere su esencia misma. La misma que luego debe ser exaltada, en los términos impuestos por sus creadores, en las narrativas que conforman los guiones interpretativos para su puesta en escena y valor turístico. Y desde luego que esto solo puede ser posible mediante el conocimiento, al menos superficial pero intenso, no solo de la existencia de otros mundos sino de las formas de estructurarse y concebir la vida misma. La buena noticia es que la IP, como disciplina, ha encarado satisfactoriamente este camino, y otra vez, ha comenzado a generar aportes renovados para la debida interpretación de esos otros mundos.

Bibliografía

Bourdieu, p. (1990). Sociología y cultura. México: Editorial Grijalbo.

Büscher, B., & Fletcher, R. (2020). The conservation revolution: radical ideas for saving nature beyond the Anthropocene. Verso Books.

Descola, P. (2012). Más allá de la naturaleza y cultura. Buenos Aires: Amorrortu.

Laprovitta, F. (2022). ¿Qué es la conservación del patrimonio? Iberá educa. Corrientes: Moglia Ediciones.

Vázquez, J. & Beltran, O. (Coords.) (2019). Repensar la conservación. Naturaleza, mercado y sociedad civil (Vol. 21). Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.

Santamarina Campos, B. (2008). De la educación a la interpretación patrimonial: patrimonio, interpretación y antropología. Patrimonios culturales: educación e interpretación: cruzando límites y produciendo alternativas, 39-56.

Wagner, R. (2019) La invención de la cultura. Madrid: Nola Editores.

El turismo en las contradicciones del desarrollo sostenible: apuntes desde la ética crítica

Tourism in the contradictions of the sustainable development: notes from critical ethics

Juan Carlos Picón Cruz
Académico de la Universidad Nacional de Costa Rica
juan.picon.cruz@una.cr

Resumen

El presente escrito expone a manera de ensayo corto, una especie de adhesión a los esfuerzos de resistencia social, "en contra de[1]" discursos dominantes posicionados desde las estructuras del capitalismo, y como compromiso consciente de la responsabilidad académica de la universidad pública latinoamericana en el ejercicio de la ética crítica. Se recurre a la crítica adversativa, como una forma de protesta a los sistemas, normas e instituciones que afectan el principio de factibilidad ética[2], que da como resultado una especie de ocultamiento de los esfuerzos por evidenciar las contradicciones del modelo de desarrollo sostenible. Desde la ética crítica se trata de desnudar el discurso del desarrollo, dado que el sistema político que promueve el modelo de desarrollo sostenible sigue operando con los mismos mitos, prácticas y justificantes del siglo pasado, tal como lo podemos ver en los mitos del desarrollo, del crecimiento y de la economía neoliberal.

Abstract

This is a short paper, written as an essay. It presents a kind of adhesion to the efforts of social resistance "against[4]" the dominant discourses that are positioned from the structures of Capitalism, and it is a conscious commitment of the academic responsibility of the public university of Latin America in the exercise of the Critical Ethics. Adversarial Criticism is used as a way of protesting to the systems, rules, and institutions that affect the principle of ethical feasibility[5] that is the result of a kind of concealment from the efforts to make evident the contradictions of the model of sustainable development. From the Critical Ethics, the aim is to undress the discourse of development since the political system that promotes the sustainable development model is still operating with the same myths, practices, and support from the last century; just as we can see it in the myths of development, growing, and economics from Neoliberalism.

La metodología que se utiliza se basa en la revisión de distintos manifiestos de grupos de intelectuales y de movimientos sociales e individuales, que han logrado protestas en reclamo a las afectaciones del modelo de desarrollo sostenible, de cara a las contradicciones y pendientes en materializar el daño a las víctimas, evidenciadas en la pobreza, explotación social y ambiental; abandono de compromisos sociales en materia de salud, educación y dignificación de la vida del otro, desde lo que se conoce como la "proximidad", desarrollado por Enrique Dussel[3].

Encontramos en la filosofía de la liberación elementos claves para buscar formas de materializar la condición de las víctimas, la necesidad de reivindicación; un pensamiento latinoamericano y desde lo latinoamericano que evidencia el daño y se solidariza con el sufrimiento de las víctimas del sistema.

Palabras clave: Crítica adversativa; filosofía de la liberación; desarrollo sostenible; Turismo; Latinoamérica.

The methodology is based on the examination of different group manifests from intellectuals and social and individual movements that have achieved manifestations to claim the affectations of the model of sustainable development towards the pending contradictions in terms of materializing the harm of victims that are evident in areas such as poverty, social and environmental exploitation, and the abandoning of social commitment in terms of health, education and dignification of the life of the "other" from what is known as "proximity", a concept developed by Enrique Dussel[6].

In Philosophy of Liberation, we can find the key elements to search ways of materializing the condition of victims, the need of assertion; a Latin American thinking, and from the Latin American perspective that makes evident the damage and shows solidarity towards the suffering from the victims of the system.

Keywords: Adversarial Criticism, Philosophy of Liberation, sustainable development, tourism, Latin America.

1. "En contra de" forma parte de la crítica adversativa, que discute y contradice los patrones, prácticas y normas sociales, legitimados en los sistemas e instituciones, propios del sistema económico y político dominante.
2. El concepto de factibilidad ética de Frank Hinkelammert, se refiere a que lo que se debe hacer siempre está condicionado por los medios que se utilizan (técnicos, económicos, pedagógicos, políticos, culturales...), que condicionan la "factibilidad" de los actos humanos.
3. En palabras de Dussel: "La proximidad es la raíz de la praxis y el punto de partida de toda responsabilidad por el Otro. Solo el que ha vivido la proximidad en la justicia y la alegría toma a cargo su responsabilidad por el pobre, por la victima al que desea la proximidad de los iguales" (Dussel, 2011, p. 49)
4. "Against" is part of the Adversarial Criticism that discuss and contradicts the patterns, practices and social rules, legitimized in the systems and institutions that are part of the economic and politic dominant system.
5. The concept of Ethical Feasibility from Frank Hinkelammert refers to what is meant to be done, and it is always conditioned by the means that are used (technical, economical, pedagogical, political, cultural...), that condition the "feasibility" of human acts.
6. In Dussel words: "The proximity is the root of the praxis and the starting point of all the responsibility towards the Other. Only the one who has lived the proximity in justice and joy, takes his own responsibility towards the poor, the victim to whom he wishes the proximity of the same" (Dussel, 2011, p. 49)

Introducción

La ponencia inicia reconociendo los esfuerzos de intelectuales desde Latinoamérica, en denuncia a la crisis civilizatoria que atraviesa la humanidad; para lo cual se recurre al documento denominado El Manifiesto por la Vida, con referencia de tres integrantes del movimiento de firmantes del primer manifiesto en el año 2001 (Antonio Elizalde Hevia, Enrique Leff y Carlos Galano), entre algunos del grupo de redactores. Otros textos se acercan y apuntan más directo al turismo ante los retos del cambio climático y la sustentabilidad (Enrique Leff); además de apuntes desde la filosofía de la Liberación con Enrique Dussel y Frank Hinkelammert.

Como parte de un proyecto académico de mayor alcance, se retoman otros escritos que desde la ética crítica he tratado de incorporar. En este caso, recurrimos a movimientos como el de "Indignados", como ese alegato iniciado en Europa contra la indiferencia y a la vez como ese llamado a la insurrección pacífica, para revelarse e indignarse contra el sistema hegemónico de los países desarrollados (Hessel, 2011).

Movimientos sociales en Latinoamérica en el siglo XXI en protesta al modelo de desarrollo sostenible

Un grupo de intelectuales reunidos a inicios de este siglo en Bogotá, Colombia, los días 2-4 de mayo de 2002, alzaron la voz para denunciar que "el discurso del desarrollo sostenible parte de una idea equívoca para alcanzar sus objetivos. Las políticas del desarrollo sostenible buscan armonizar el proceso económico con la conservación de la naturaleza favoreciendo un balance entre la satisfacción de necesidades actuales y las de las generaciones futuras".

Este manifiesto apela en gran medida a la ética de la sustentabilidad, como una nueva visión de la economía, de la sociedad y del ser humano. En resumen, advierte que estamos perdiendo el valor de la vida, como seres sociales y naturales; en un mundo donde prevalece la codicia, la agresión, la injusticia. Entre algunos de los redactores destacados como Antonio Elizalde Hevia (sociólogo chileno), Enrique Leff (economista y sociólogo mexicano) y Carlos Galano[7] (Argentino), han impulsado procesos de estudio que incluye las preocupaciones del turismo en esta nueva era de producción y consumo del turismo. En el Conferencia de la Tierra del 2018, el sociólogo Antonio Elizalde se presenta como padre, abuelo y bisabuelo, aduciendo que la ética nos lleva a pensar con respeto y sensibilidad intergeneracional, intercultural y como dicen el manifiesto, una nueva "erotización de la vida"; a sus ochenta años nos invita a comprometernos con la vida.

7. Carlos Galano es uno de los mayores referentes del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, co-redactor del MANIFIESTO POR LA VIDA, Bogotá 2002.

A inicios del siglo XXI también se desató un movimiento conocido en Europa como "*Indignaos*". Este movimiento promovido por Stéphane Hessel como último redactor vivo de la Declaración de los Derechos Humanos, acuerpado por José Luis Sampedro y José Saramago, llegó a las calles de distintas ciudades de Europa y Latinoamérica; en octubre del 2011 en las calles de la ciudad de México, un grupo de indignados invitó a Enrique Dussel a tomar la palabra, a lo que él expresó, "espero que en México, y en América Latina, nazcan muchos grupos de "indignados", que expresen su dolor y responsabilidad, y que exijan los cambios que otros jóvenes y adultos, desocupados, empobrecidos, desplazados... de otras partes del mundo vienen promoviendo." (Dussel, 2011, pág. 10).

Precisamente este es el sentido de este escrito, en favor de las víctimas o sectores que no han recibido más que ilusiones de un modelo que prometió una derrama económica y un efecto multiplicador que nunca llega; un ambiente y ecosistemas sanos para las futuras generaciones que cada día se degrada y que al contrario los acuerdos como el de Escazú no son vinculantes, por lo que estos sectores empresariales y gobiernos no ratifican o no cumplen para el beneficio y protección del ambiente y las personas que protegen el ambiente; cientos de redacciones de políticas con propuestas como la Agenda 2030 o las tantas COP, con objetivos y metas han agotado el plazo y la agenda sigue sin cumplir los indicadores de logro.

El Acuerdo de Escazú puso al debate un pendiente que llama a la sociedad en general a reflexionar sobre los derechos de la naturaleza y de las personas que protegen la naturaleza. En Latinoamérica no solo prevalece la desigual social e injusticia ambiental, ya que son bastante conocidos los casos regionales donde persiste la impunidad, no solo cuando aparecen personas dañadas, también ecosistemas destruidos; van desde asesinatos, amenazas, falta de documentación, poca participación del Estado a través de sus instituciones, oposición de los sectores empresariales y gobiernos para ratificar el acuerdo.

Estamos lejos de pensar y actuar de manera clara y visionaria en materia de justicia ambiental. El caso de Costa Rica es muestra del abandono en materia de políticas ambientales, por lo que se dice que estamos viviendo de los intereses y de una cierta fama ecológica construida internacionalmente en las últimas cinco décadas. En apenas una década, Costa Rica cayó del puesto 5 al 68 en el Índice de Desempeño Ambiental que califica la labor de las naciones del mundo en materia de protección del medio ambiente. En el 2011, y según reportó el diario La Nación en abril de 2012, el país obtuvo el puesto número 5 en la lista de los países más amigables con el ambiente; sin embargo, para este 2022 el país registra el puesto número 68, con una nota de 46.30 sobre 100 puntos, lejana a la de los 69.03 sobre 100 que obtuvo hace 11 años.

El turismo en la trama del desarrollo sostenible

El turismo se presentó en todo el mundo como la actividad económica capaz de generar el conocido efecto multiplicador, la derrama económica y tantos calificativos basados en la ideología económica liberal. Las exigencias políticas demandan un mercado libre, competitivo y de apertura comercial; con un enfoque de transferencia de capitales de la Inversión Extranjera Directa, movilizado desde los grandes centros de poder financiero del mundo global, a los países subdesarrollados y en vías de desarrollo, con patrimonios naturales y culturales con suficiente capacidad de formar las bases de recursos turísticos para desarrollar un modelo de demanda para un turismo receptivo.

La campaña mundial apostó al turismo para distintos segmentos sociales, incluyendo la popularización del turismo de masas entre la clase trabajadora y clase media de los países de renta media y alta. El turista se convierte entonces en un tipo de consumidor por excelencia, representante de una nueva clase social que tiene el privilegio de viajar y atender una serie de prácticas de consumo, en una suerte de burbujas de ocio y espacios integralmente planificados para el máximo disfrute de la evasión y diversión a toda costa; mientras que la vida cotidiana se vive en función de trabajar y preparar las vacaciones que el sistema vende en tierras de la otredad.

Al final el turismo se convierte en un tipo de fetiche, al que se debe adorar y confiarle la capacidad de llevar prosperidad a los sitios donde llega; mientras que ofrece al turista una expectativa de felicidad basada en el máximo consumo, como premio merecido por el sacrificio de la vida laboral cotidiana. Una muestra de eso es la lista de frases de las efemérides con que se celebra el año internacional del turismo desde 1980. Cada año se anuncia una nueva estrategia; al final también resulta esta fetichización del turismo, como promesa económica en cada rincón del mundo donde se pueda explotar o mercantilizar todo lo que se pueda, desde el patrimonio natural de los pueblos, hasta una experiencia en lo más íntimo en una comunidad, expresado en su cultura, cotidianidad, etc.

También para las personas en general, el turismo y los viajes representan una suerte de obligación. Así lo plantea Camilo Retana[8] cuando dice que "el turista contemporáneo se convierte a menudo, en un auténtico fetichista de las diferencias. Su mirada, hastiada de lo semejante, exige a cada paso lo exótico y lo distinto. De manera propicia para el capital, el turista está dispuesto a pagar cantidades ingentes de dinero a cambio de ello" (Retana, 2022, pág. 90).

8. Filósofo costarricense. Profesor catedrático de la Universidad de Costa Rica.

Filosofía crítica desde la ética de la liberación

La historia y la actualidad latinoamericana está llena de contradicciones que se viven explicando y alimentando a partir de discursos desarrollistas con una cantidad de promesas. Y ahora resulta ser la salida a todos los males del mismo modelo de desarrollo sostenible; como si las relaciones de pobreza y precariedad no son propios del funcionamiento del modelo; o si es mera casualidad encontrar los entornos turísticos empobrecidos y las comunidades locales desplazadas, marginadas y explotadas; donde a lo sumo los locales solo sueñan con trabajar en turismo, y no en ofertar o hacer turismo.

La ética de la liberación entonces implica la proximidad como conciencia de responsabilidad del otro. Por tal razón, su atención no es asistencialismo populista desarrollado desde algunas prácticas del neoliberalismo, sino transformación radical de las estructuras de injusticia; siendo así, la ética de la liberación trata de liberar a las víctimas, materializando y evidenciando el daño: hambre, enfermedad, pobreza, analfabetismo, explotación laboral y otras formas de injusticias. En palabras de Dussel, E. "la proximidad es la raíz de la praxis y el punto de partida de toda responsabilidad por el Otro. Solo el que ha vivido la proximidad en la justicia y la alegría toma a cargo su responsabilidad por el pobre, por la víctima, al que desea la proximidad de los iguales" (Dussel, 2011, p. 49).

Desde esta perspectiva, la ética de la liberación consistirá en denunciar y poner al descubierto el hecho masivo de que gran parte de la humanidad es víctima de exclusión, encontrándose sumida en el dolor, la infelicidad, la pobreza, el hambre, el analfabetismo y la dominación. Los casos de destinos turísticos en Latinoamérica son suficientes para demostrar esta incongruente realidad.

El punto de análisis de los casos de investigación es la ética, incluyendo desde la interseccionalidad de la ética con los derechos humanos; la ética del cuido, para analizar temas de migraciones y hospitalidad u hostilidades; el cuido al trabajador o trabajadora, al local o turista; la ética ambiental; otros.

Bioética en América Latina

La bioética nace en la segunda mitad del siglo XX como respuesta a los peligros por la supervivencia de la vida en el planeta; igual que el modelo del desarrollo sostenible, desde las bases de la ciencia natural y social. La mirada global y la información disponible sobre las reservas del planeta, el ambiente – naturaleza y los ecosistemas globales aceleran la alarma.

Los evidentes males sociales, ambientales y culturales, tales como las enfermedades de la pobreza, inequidad, falta de atención de la salud de la gente

y los ecosistemas, exponen un panorama nada alentador. Entre algunas prioridades expuestas por la comunidad científica está la salud de la población humana, declarando el derecho humano a la salud; sin embargo, al poco tiempo la salud pasa de ser un derecho a un servicio que se transa en un mercado cada vez menos regulado y regido por las reglas de la oferta y la demanda (servicios de salud, proliferan los sistemas privados de medicina); la industria farmacéutica logra los máximos de rentabilidad en los mercados de inversiones; el turismo entra en acción y desarrolla productos llamados turismo médico, de bienestar, de salud, entre otros.

En el 2005 la UNESCO y la declaración de bioética de la Conferencia General de la UNESCO realizada en París, reconoce la interrelación directa entre la ética y los derechos humanos. A pesar de lo anterior, la astucia con la que se tratan los asuntos políticos, se logran percibir las trampas; por un lado se dice que el turismo representa un derecho humano para la movilidad de personas a entornos distintos a los de su espacio habitual; por otro lado se delimita el turismo como un servicio exclusivo de las estructuras de producción y consumo, casi como la creación de una nueva clase social del mercado de consumo; o sea pasa de ser un derecho promovido desde el turismo social, a un producto del mercado cada vez más elitista; pasamos del mercado de turismo de masas (producción en serie) a mercados de la exclusividad, y el panorama de la obsolescencia le llega a los hoteles estandarizados para pasar a los modelos de tipo boutique, residencias privadas y espacios exclusivos con amenidades individualizados, propio de lo que se conoce por Marc Augé[9] como "la comunidad ilusoria".

Víctimas del sistema de desarrollo sostenible

Dussel plantea la atención a la vida dañada (expropiados, trabajadores, locales, jóvenes y niños que entran a temprana edad al mundo del trabajo). La justicia implica una vida que no es solo la supervivencia individual tal como reza la ideología neoliberal con el fomento del emprendedurismo en todas sus expresiones; también la ética cuestiona la posibilidad de ejercer creativamente la libertad en las decisiones básicas y complejas.

Esto implica revisar los comportamientos desde esa libertad o desde una presión u obligación misma del sistema, por ejemplo, la obligación de viajar y de turistear, presión por el consumo y las modas, entre otros. Es aquí donde la crítica adversativa resulta útil como respuesta a un sistema socio económico que nos empuja con la fuerza de los patrones, normas y estructuras culturales, que amarran prácticas en una suerte de obligación; frente a lo cual la crítica desde la ética adversativa enfrenta la obligación con el rechazo,

9. Marc Augé (Poitiers, 2 de septiembre de 1935-24 de julio de 2023) fue un antropólogo francés especializado en etnología.

o sea con un rotundo no a imposiciones y presiones, sin tener que dar nada a cambio; esto nos lleva a una práctica desde la crítica adversativa que nos anima a estar en contra, sin tener la obligación de tener la solución.

Por su parte, Franz Hinkelammert[10] presenta criterios trascendentales para evaluar normas, instituciones y sistemas; aplica el principio de factibilidad ética[11], que da como resultado una especie de ocultamiento de los esfuerzos por evidenciar las contradicciones del modelo de desarrollo sostenible. Algunos ejemplos de las nuevas estrategias y contradicciones se encuentran en las prácticas de elitización de los espacios turísticos, aplicado desde las altas tarifas que se cobran por los bienes y servicios, sobre todo por el precio de la tierra y la construcción; la nueva estrategia consiste en menos turistas, pero de mayor gasto, o sea turismo para ricos. El punto extremo lo genera lo que denomina como aporofobia, concepto acuñado por Adela Cortina (2018) para nombrar el rechazo al pobre, al migrante pobre, al excluido.

Como indica Ernest Cañada (2024), "no hay ricos para todos; turismo para ricos no implica que una comunidad o trabajadores ganen mejor ingreso económico", o se genere la ansiada derrama económica o el multiplicador turístico. Y ¿cómo valorar y medir la huella ecológica del turismo de ricos en esta nueva era?, en el aumento de propuestas de turismo elitista que exalta prácticas como: vuelos privados, espacios privados como residencias en lugar de hoteles, playas privadas; crecimiento de marinas, helipuertos y otras infraestructuras públicas y privadas para atender estos segmentos; en contrapuesta se descuida y abandona el turismo social, para mercados de bajos ingresos que deja fuera oferentes y demandantes locales, estudiantes, trabajadores, adultos mayores, los trabajadores turísticos y pobladores de sitios turísticos.

Una pregunta para medir el desempeño del turismo en el desarrollo local se puede ver desde el cuestionamiento del ingreso y riqueza que gana la comunidad, preguntarse cómo vive la población local. De distintas maneras la comunidad se sacrifica y comparte los bienes comunes del territorio: playas, ríos, cultura, cotidianidad, infraestructura pública, entre algunos.

En términos de ingresos económicos en las comunidades turísticas, se puede determinar que los salarios del sector turístico son de los más bajos del mercado de trabajo. A nivel profesional, técnico y peor al trabajo no calificado (qué es no calificado) la situación es la misma; si pensamos en una persona que es especialista en pesca artesanal o agricultura y pasa a ser trabajador del turismo en otras actividades o relacionadas al sector terciario, lo califican como no calificado, dado que no hablan inglés o no usa las tecnologías actuales. La mayoría de los trabajos no calificados como la construcción no están

10. Frank Hinkelammert fue un economista y teólogo alemán, exponente de la teología de la liberación y de la crítica teológica al capitalismo.
11. El concepto de factibilidad ética de Frank Hinkelammert, se refiere a que lo que se debe hacer, siempre está condicionado por los medios que se utilizan (técnicos, económicos, pedagógicos, políticos, culturales...), que condicionan la "factibilidad" de los actos humanos.

reportados en los sistemas de seguridad social o varían mucho los sistemas de reportes ante las instancias como la Caja Costarricense del Seguro Social; otra práctica que genera precariedad laboral son los contratos por temporada en trabajadores(as) del turismo, generando afectaciones económicas y emocionales, evidenciados en testimonios de investigación con técnicas de sobre historias de vida en el trabajo turístico en Costa Rica.

Los turistas pagan altos precios por los bienes y servicios que consumen, pero nadie se pregunta cuánto ganan los trabajadores, y quién es la gente que construyó ese equipamiento. Igual pasa por quien limpia, quién sirve las comidas y bebidas. Por lo general, gente de la comunidad y migrantes laborales asumen los trabajos de construcción, limpieza, áreas verdes, mantenimiento, vigilancia; los salarios resultan bajos por un trabajo duro e intenso, para preparar espacios e infraestructuras lujosas que alojarán a los clientes.

Ante la pregunta, ¿cuántas habitaciones debe limpiar una mucama para terminar su jornada y cuánto recibe de salario? En España que es un país que sirvió de modelo en Latinoamérica, son los salarios más bajos de Europa y de mayor explotación y conflicto. Testimonios de mujeres trabajadoras del turismo, evidencian en entrevistas a profundidad que son de las más afectadas por las largas jornadas laborales (entran a las 5 am y salen prácticamente de noche) y deben viajar horas para llegar al trabajo, "porque vivir en el destino turístico es de ricos".

Conclusiones

El turismo ha llegado a nuestros países en momentos de expansión agresiva del capitalismo, y se han agudizado las implicaciones socioambientales en tiempos de neoliberalismo. Con ello, el modelo de turismo está ampliando sus tentáculos de apropiación de cada fuente de producción que se pueda privatizar, profundizando así las brechas sociales y culturales, causando presión para la apropiación de los activos valiosos del territorio y de los bienes comunes. Todo lo anterior se explica con la palabra de moda: "desarrollo sostenible".

A pesar de que el desarrollo sostenible y la bioética plantean desde sus inicios los problemas ambientales, se ha recurrido a los movimientos sociales de protesta para denunciar los atropellos socioambientales que se desarrollan en nombre del desarrollo. Distintos movimientos sociales se dan desde los campos de la ética: ética de la sustentabilidad, bioética, ética del bienestar, ética del consumo; sin embargo el mercado y el modelo neoliberal logran estrategias diseñadas para controlar el discurso y convertirlo en nuevas oportunidades de negocios.

El modelo imperante en la actualidad, conocido como modelo de transferencia, se caracteriza por desvincular la oferta turística con el potencial y capacidad creadora desde lo que tiene un territorio: conocimientos,

activos económicos, liderazgos, cultura, historia, gastronomía, otros. Excluye al mercado doméstico y peor al local; amuralla los sitios turísticos, aísla al turista y lo sumerge en una burbuja artificial de placer, además de casos de apropiación de bienes comunes naturales como playas, ríos, otros, para la exclusividad del turista.

En términos de planificación del desarrollo turístico en Latinoamérica, la política turística debe considerar la ética desde la justicia de la norma misma, o sea la realidad normada en cada territorio con o sin turismo en cualquiera de sus etapas, debe generar niveles de mínimos de justicia y bienestar integral a la población anfitriona, desde una ética aplicada en lo que se anotó como la materialización del bienestar, o sea una interpretación básica que sea justo lo que está pasando, a través de salarios justos, ecosistemas sanos, protección de la vida silvestre.

Entre la "Pura vida y la vida buena", Costa Rica entra en la encrucijada de los dichos chovinistas y la verdadera justicia, o el examen de las normas justas para el beneficio de la comunidad en general, versus un beneficio para unos pocos.

¿Dónde está y cómo se mide la justicia de la norma o de la política pública que se aplica en el turismo?; desde la ética del discurso se debe garantizar que lo justo es que al menos todos digan que este turismo me da vida buena, expresada en los altos niveles de solidaridad en comunidades integradas y con autoestima local alta. El turismo responsable trae beneficios que desde la dignidad potencian el desarrollo integral del ser humano, desde una vida buena.

El discurso del desarrollo sostenible se debe examinar desde la ética del discurso, la norma básica para medir la justicia. Para esto, es necesario aplicar el principio de consentimiento local, para investigar y normar el estado de las víctimas, en términos del deterioro o mejora de las estructuras sociales, culturales y ecológicas que aportan bienestar, autonomía y libertad a los territorios turísticos. Por ejemplo, Enrique Dussel y Adela Cortina (2014) hacen un planteamiento ético para analizar el discurso, y poner en debate y evaluación el desempeño de la política pública, sobre todo en cuanto a la capacidad de lograr los principios de justicia social, ambiental, política, entre otros. El punto de partida para el ciudadano común es la pregunta que sugieren pensar si es justo lo que está pasando con el turismo en Costa Rica; por lo tanto, el discurso político se desnuda en el nivel material, en lo que siente y sufre la gente ante lo que pasa y vive: pobreza, desigualdad, discriminación, otros.

Bibliografía

Cañada, E. (20 de junio de 2024). Turismo en Guancaste desde la perspectiva del mercado global del turismo post covid. (J. C. Cruz, Entrevistador)

Cortina, A. (2018). Aporofobia: el rechazo al pobre. Madrid: Editorial Paidos.

Cortina, A. (2014). Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza Editorial.

Dussel, E. (2011). Carta a los indignados. México: La jornada.

Hessel, S. (2011). Indignante. Editorial Planeta. México.

Retana, C. (2022). Contra lo light: ensayos adversativos. San José, Costa Rica: Uruk Editores.

Una propuesta de museo para el público de a pie en La Piedad, Michoacán, México: la Ruta de la Fe.

A museum proposal for the general public at La Piedad, Michoacan, Mexico: the Rout of Faith

Magdalena Amalia García Sánchez
Centro de Estudios Arqueológicos de El Colegio de Michoacán
México
magdalenaamalia@gmail.com
mgarcias@colmich.edu.mx

Resumen

La Piedad alberga más de 100 mil habitantes; tiene una zona urbana con todos los servicios y está rodeada por áreas dedicadas a la agricultura, a la ganadería y a la industria, que conforman un paisaje algo rural.
A pesar de su aparente modernidad, es una ciudad con una profunda raíz histórica. En su territorio es posible ver restos de asentamientos precolombinos, también edificios que evidencian un desarrollo tecnológico dedicado al aprovechamiento del agua como fuerza motriz desde el siglo XIX y a lo largo del XX, y por supuesto templos. Tales edificios, así como dichas evidencias, justifican plenamente su ubicación en, sobre, cerca y hacia el río Lerma, uno de los más importantes que recorre México desde el Estado de México (en los altiplanos centrales) hasta su desembocadura, 6 mil kms después, en el Océano Pacífico.
A su paso por La Piedad, el Lerma forma un meandro de unos 12s km en donde se ubican

Abstract

La Piedad is home to more than 100,000 inhabitants; it has an urban area with all services and is surrounded by areas dedicated to agriculture, livestock and industry, which make up a somewhat rural landscape.
Despite its apparent modernity, it is a city with deep historical roots. In its territory it is possible to see remains of pre-Columbian settlements, as well as buildings that evidence a technological development dedicated to the use of water as a driving force since the nineteenth century and throughout the twentieth century, and of course temples. Such buildings, as well as such evidence, fully justify their location in, on, near and towards the Lerma River, one of the most important rivers that runs through Mexico from the State of Mexico (in the central highlands) to its mouth, 6,000 km later, in the Pacific Ocean.
Through La Piedad, the Lerma forms a meander of about 12 km where some of the buildings mentioned above are located and which have

algunos de los edificios mencionados y que han dado pauta para su reconocimiento en lo que hemos llamado "La Ruta del Agua" (García, 2019; García y Aguirre, 2019). Esta ruta y otras derivadas de un diagnóstico elaborado hace poco más de una década, constituyen una propuesta en marcha para hacer un museo de toda la ciudad de La Piedad, uno que pueda recorrerse a pie. En otro lugar hemos establecido los puntos de visita para La Ruta del Agua (García, 2021); ahora es objetivo de este trabajo presentar las cédulas interpretativas de otra de las Rutas propuestas, la denominada Ruta de la Fe.

Palabras clave: Patrimonio, museo, interpretación, Ruta de la Fe.

provided a guideline for their recognition in what we have called "La Ruta del Agua" (The Water Route) (García, 2019; García y Aguirre, 2019). This and others derived from a diagnosis made a little more than a decade ago, constitute a proposal underway to make a museum of the entire city of La Piedad, one that can be toured on foot. Elsewhere we have established the points of visit for the Water Route (García, 2021). The purpose of this paper is to present the interpretative cards of another of the proposed Routes, the so-called Route of Faith.

Keywords: Heritage, museum, interpretation, Route of Faith.

Introducción

El trabajo que aquí se presenta dio inicio hace más de una década en la ciudad de La Piedad, una localidad ubicada al norte del estado de Michoacán, en el occidente de México (ver gráfica 1), en colindancia con los estados de Jalisco y Guanajuato. De acuerdo con el censo de 2020, cuenta con una población de 106.490 habitantes (Población general, https://coespo.michoacan.gob.mx), distribuida en su territorio municipal que alcanza una extensión de 285.51 km (Caracterización geográfica, https://celem.michoacan.gob.mx).

Gráfica 1.

República Mexicana.

Mapa de Michoacán y ubicación de La Piedad al norte del estado

La historia de la ciudad como tal se remonta hacia el siglo XVII; sin embargo, en su territorio existen evidencias arqueológicas del periodo prehispánico, unas en plena ciudad en lo que se conoce como Cerrito de muerto y otras en la localidad de Zaragoza, a unos 15 kms. La primera es en realidad un recuerdo del *vox populi* pues ya no queda nada; desde hace tiempo y sobre antiguos enterramientos y algunos restos de estructuras, construyeron un edificio pensado originalmente como un mercado y que hoy día alberga oficinas como el Registro civil, Catastro y Rentas, conocido como "mercado mixto". La segunda es una zona arqueológica registrada y reconocida por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), con importantes evidencias de terrazas agrícolas y habitacionales así como notables estructuras entre las que se cuenta un juego de pelota, plataformas, además de numerosos petroglifos.

A diferencia de otras ciudades aledañas, La Piedad no fue fundada sino que se conformó a través de un proceso de avecindamiento; esto es, inició con un pequeño grupo de habitantes que se asentaron en una virtual "tierra de nadie" y a partir de ahí se fueron agregando más pobladores a lo largo del tiempo hasta conformar un núcleo importante, el antecedente directo de lo que llegó a ser ahora.

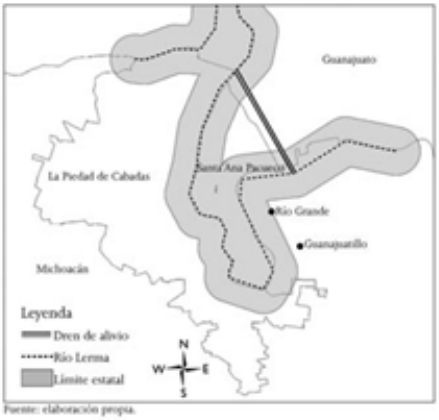
Un elemento fundamental que ha acompañado la historia de esta ciudad ha sido y es el río Lerma, uno de los principales de nuestro país que nace en los altiplanos centrales, más precisamente en Almoloya del río, en el Estado de México, desde donde recorre más de 600 kms hasta llegar al Océano Pacífico. El Lerma atraviesa múltiples montañas y territorios; en su trayecto recibe agua de numerosos afluentes (temporales y perennes) que lo perfilaron durante siglos como un río muy importante. En su paso por La Piedad, el río configuró un meandro que alcanza unos 12 kms de longitud, en donde a lo largo de su ribera fue creciendo la ciudad del lado de Michoacán; en la otra ribera está asentada la localidad de Santa Ana Pacueco, nombre que debe al de la ex hacienda homónima otrora importante en la región en el actual municipio de Pénjamo, Guanajuato (ver gráfica 2).

Asociadas con el río, ya sea aledañas o bien tierra adentro, existen numerosas evidencias arqueológicas de los siglos XIX y XX que dan cuenta de la intensa relación entre la población y el Lerma a lo largo de la historia, no solo para el aprovechamiento de su flora y fauna sino también como recurso en sí mismo, primero utilizando sus aguas como fuerza motriz y luego para la generación de energía eléctrica. En términos de la vida cotidiana, el río fue también durante siglos un espacio público aprovechado para múltiples actividades de la vida diaria de la gente común, como por ejemplo nadar, lavar la ropa, atravesarlo (por necesidad o por gusto) o para regar las huertas ubicadas en la ribera.

Con estos antecedentes, hoy día es posible reconocer saberes y recuerdos relacionados con el río; es decir, tanto lo que se ve y que muestra una clara vinculación con el Lerma como aquello que no se ve pero que igualmente se relaciona con éste, conforman un acervo histórico y cultural que es fácil distinguir como bienes patrimoniales por los estudiosos.

No obstante, tal reconocimiento no es evidente entre la población general, en particular entre la población joven. Debido a los cambios económicos, políticos, sociales y culturales que se han llevado a cabo en la región durante más de medio siglo, ha habido un rompimiento de la comunicación intergeneracional de manera que los jóvenes han quedado desprovistos de su historia y de la invisibilización de los bienes patrimoniales; como efecto de ello, se aprecia una virtual falta de identidad.

Es objetivo de este trabajo presentar una propuesta para que toda la ciudad de La Piedad sea considerada como un museo, uno que pueda recorrerse caminando y que evidencie los bienes patrimoniales de la ciudad ante los pobladores y ante los visitantes, a partir de su acercamiento mediante la interpretación del patrimonio.



Fuente: elaboración propia.

Gráfica 2.

Meandro del río Lerma en La Piedad.

1. El diagnóstico ¿qué tenemos y qué no tenemos en la ciudad?

Hacia 2009, dio inicio el proyecto "Hacia la recuperación del patrimonio cultural piedadense", codirigido por Alberto Aguirre y por quien esto suscribe, cuyo objetivo principal fue (y es) acercar los bienes patrimoniales a la población piedadense a fin de que los gocen y disfruten, y también que lo hagan los visitantes, pues La Piedad es un importante punto económico regional con una dinámica movilidad humana por considerarse una zona metropolitana[1]. Se perseguía asimismo que tal acercamiento pudiera apoyar la reapropiación de dichos bienes y que un efecto de ello fuera coadyuvar a su conservación. Para ello, partimos de un diagnóstico de percepción social del patrimonio que diera cuenta de lo que los pobladores consideraban como bienes patrimoniales en contraste con lo que nosotros habíamos identificado a partir de una investigación sistemática mediante recorridos por la ciudad y zonas aledañas, la consulta de fuentes históricas e investigación etnográfica, en la zona metropolitana La Piedad-Pénjamo.

En otro lado hemos expuesto la problemática identificada, la metodología utilizada y los resultados obtenidos de tal diagnóstico (García, 2019); aquí baste con mencionar que solo fueron cinco los lugares que los pobladores mencionaron como bienes patrimoniales, mientras que por nuestra parte identificamos otros muchos más (ver cuadro 1).

Bienes patrimoniales reconocidos por la población	Bienes patrimoniales identificados mediante la investigación
Templo del Señor de la Piedad	El río Lerma y su paisaje cultural
Centro histórico de la ciudad (portales)	Reserva ecológica de Taquiscuareo
Puente Cabadas (construido para cruzar el río Lerma),	El Cerro grande de La Piedad
Zona arqueológica de Zaragoza	Presa Cinco de oros (hoy Parque Metropolitano José Ma. Cabadas)
Cascada de El Salto	Actividades artesanales: elaboración de rebozos, de balones y de calzado deportivo
	Los templos históricos (además del Templo del Señor de la Piedad): de San Francisco, el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe y el templo de La Purísima Concepción

Cuadro 1.

Bienes patrimoniales desde la percepción de la población y desde la investigación científica.

Elaborado con base en García, 2019.

1. De acuerdo con el Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, "Una zona metropolitana es el conjunto de dos o más municipios o demarcaciones territoriales en los que se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite o demarcación que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración económica", https://www.gob.mx/inafed/articulos/conoce-los-beneficios-de-pertenecer-a-una-zona-metropolitana, consulta 16 de noviembre 2024.

	Plantas hidroeléctricas de La Quinta Guadalupe, San Francisco de Rizo y El Salto
	Presa y molino de Ticuitaco
	Tradiciones y leyendas
	Saberes culinarios y dulceros

Sobre esta gama de bienes patrimoniales descansa mucho del patrimonio cultural que nutre los recuerdos de la población de más de 50 años de edad; sin embargo y por increíble que parezca, en la ciudad no existen espacios dedicados a albergar y compartir una narrativa en donde se mencionen esos bienes o si quiera se aprecie el proceso a través del cual ha sido posible llegar hasta nuestros días como sociedad. En efecto, en La Piedad no hay museos, tampoco espacios públicos conmemorativos o parques temáticos, a pesar de la diversidad de sus bienes patrimoniales. La población pues no tiene asideros de dónde obtener, construir o bien regenerar, una identidad local o regional, una memoria que lo vincule con su colectividad y su rol en la historia.

Por otra parte, ello resulta preocupante pues la ciudad es como se dijo, un foco económico que atrae a población de las localidades aledañas, de otras ciudades de México e incluso extranjeras, de ahí que hay hoteles de distintas capacidades para albergar a personas que llegan a la ciudad, resuelven sus asuntos y luego quieren conocerla en calidad de turistas. Aunque no hay datos publicados sobre cuántos visitantes extranjeros visitan la ciudad, tenemos noticia de que son asiduos y numerosos en virtud de que en La Piedad tienen sede importantes empresas con relaciones internacionales; es el caso por ejemplo de Turboaleaciones, Turbomáquinas, Nu3, Grupo Kasto, Lapisa y Grupo Bafar; a éstas se suma un importante número de instituciones de servicios para la salud (hospitales, laboratorios, clínicas, consultorios de médicos especialistas), que atrae población de manera sistemática, incluso para congresos médicos (comunicación personal Carlos Téllez, noviembre 2024).

Lo que sí existe son guías turísticas que por cierto, muestran casi siempre solo el centro de la ciudad en donde quedan incluidos tres de los cinco bienes patrimoniales reconocidos por los pobladores; también se han generado videos cortos compartidos a través de las redes sociales pero muestran lo mismo casi siempre, y si hay imágenes con dron, se incluye también la Cascada de El Salto. Es decir, no hay manera de conocer a la ciudad más allá de su primer cuadro.

En el mismo sentido, La Piedad tiene instituciones de educación superior que atraen a un número importante de gente de fuera; se trata de la Universidad del Valle de Atemajac campus La Piedad (UNIVA LP), la Universidad de León, el Instituto Tecnológico de La Piedad[2]. Tanto la UNIVA como

el Colmich, reciben periódicamente estudiantes extranjeros que viven en la ciudad cuando menos un año completo. Así, los visitantes breves o los que permanecen por un largo periodo, no tienen manera de conocer la historia de la ciudad que visitan o habitan; es muy triste que terminen su estancia y conozcan mayormente las instalaciones de sus instituciones educativas, y si acaso, algún templo y el centro de la ciudad, nada más.

Una carencia más quedó de manifiesto ante la solicitud expresa de tener un museo (o varios) presentada ante las autoridades en turno en distintos periodos de gestión, pues por desgracia esta necesidad nunca se ha considerado una prioridad; a ello se suma la permanente falta de presupuesto para rentar un espacio que albergue el museo, contratar una secretaria y una línea telefónica, comprar equipo y mobiliario y pagar salarios para el personal. Luego de más de 10 años de intentar esta vía, nos queda claro que no es el camino. En contraste, se fundó y ha mantenido la Dirección de turismo, cuya actividad se ha centrado en la promoción de videos mediante las redes sociales, y como ocurrió hace varios años, también en traer espectáculos ajenos a la cultura y tradiciones de La Piedad (ver García, 2021: 243-246).

Entonces se nos presenta esta reflexión: por un lado, tenemos una diversidad de bienes patrimoniales que merecen ser compartidos entre la población y los visitantes y ser conservados para las generaciones futuras; nos interesan en particular las evidencias arqueológicas vinculadas con el río pues la historia de La Piedad no puede entenderse sin el río Lerma. Por otra parte, no tenemos museos ni voluntades para fundar uno o varios que ayuden a la regeneración de los lazos de afinidad y afecto, así como a la construcción de vínculos de identidad hacia el lugar que se habita y a la narrativa de la historia y la memoria colectiva. ¿Qué hacer?

2. La propuesta: la ciudad como museo para la gente que camina

La Piedad es una ciudad que puede recorrerse caminando; si bien su infraestructura peatonal no es del todo cómoda (existen problemas como las banquetas altas y estrechas, la falta de arbolado urbano, autos estacionados en las banquetas, etc.), la movilidad es posible sin mucho esfuerzo. Una cualidad notable es que los habitantes muestran siempre una notable amabilidad hacia los visitantes, lo que contribuye a que la visita a la ciudad sea agradable. Con estas ventajas, proponemos que toda la ciudad puede convertirse en museo al aire libre, un museo abierto, uno que pueda conocerse caminando a lo largo y ancho de la ciudad. Si bien los museos de este tipo están

2. (Universidades en La Piedad, https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=universidad&estado_id=16&municipio_id=69) y El Colegio de Michoacán; estas instituciones trabajan con el 16.5% de la población total (Niveles de escolaridad, https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/la-piedad?redirect=true#:~:text=Niveles%20de%20escolaridad&text=La%20gr%C3%Alfica%20muestra%20la%20distribuci%C3%B3n,o%2019.3%25%20del%20total)

directamente relacionados con el acercamiento al entorno ambiental así como la promoción de su cuidado y sustentabilidad (Museos al aire libre, https://icom.museum), consideramos que pueden agregarse bienes patrimoniales culturales también para el acercamiento, conocimiento, promoción para su conservación, pero sobre todo la regeneración de lazos de afecto, de afinidad e identidad de la población con su ciudad.
Esta perspectiva parte de los siguientes conceptos clave:

Patrimonio, definido como

> Un acervo [...] de elementos culturales –tangibles unos, intangibles otros- que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas (cualquier tipo de problemas, desde las grandes crisis hasta los aparentemente nimios de la vida cotidiana) [...] Ningún acto humano, recordando siempre que el hombre es un ser en sociedad, puede imaginarse ni realizarse más que a partir de un acervo cultural previo [...] porque ocurren siempre en un contexto, el conjunto de elementos que integran el patrimonio cultural desempeña un papel de primera importancia. (Bonfil, 1987: 47).

De esta definición se resalta la dimensión diacrónica en el sentido de que todo patrimonio tiene un antecedente.

Museos

> ... son espacios democratizadores, inclusivos y polifónicos para el diálogo crítico sobre los pasados y los futuros. Reconociendo y abordando los conflictos y desafíos del presente, custodian artefactos y especímenes para la sociedad, salvaguardan memorias diversas para las generaciones futuras, y garantizan la igualdad de derechos y la igualdad de acceso al patrimonio para todos los pueblos.
> Los museos no tienen ánimo de lucro. Son participativos y transparentes, y trabajan en colaboración activa con y para diversas comunidades a fin de coleccionar, preservar, investigar, interpretar, exponer, y ampliar las comprensiones del mundo, con el propósito de contribuir a la dignidad humana y a la justicia social, a la igualdad mundial y al bienestar planetario (ICOM).

De este concepto resaltamos el enfoque participativo, de colaboración activa y la posibilidad de una mejor comprensión del mundo.

Turismo

> "un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios" (ONU Glosario de términos de turismo, https://www.unwto.org).

A esta concepción de turismo agregamos el nuevo objetivo de "aumentar el bienestar de las personas, proteger el entorno natural, estimular los progresos económicos y fomentar la armonía internacional [...]" (ONU Turismo, https://www.unwto.org).

Interpretación del patrimonio

> La interpretación del patrimonio es una estrategia de comunicación centrada en las personas, que procura un aprendizaje ameno, relevante y significativo del patrimonio natural y cultural. Promueve activamente la conservación del patrimonio, fomenta que las personas y las comunidades conozcan más acerca de la historia de ellos mismos y de su entorno y coadyuva a construir una sociedad crítica en un entorno sustentable. (Interpretación, https://interpat.mx)

Concebida de esta manera, se pone el énfasis en la creación de contenido dirigido hacia el autorreconocimiento y el de su entorno desde una visión crítica, algo que nos interesa particularmente.

Valores del patrimonio

En el caso que aquí tratamos, es importante mencionar que si la población de La Piedad no visibiliza sus bienes patrimoniales, difícilmente podría reconocer los valores asociados con su patrimonio; cabe mencionar no obstante, que en muchos casos las personas intuyen que algún edificio es importante porque se ve "viejo", pero hasta ahí. Retomamos aquí el llamado modelo de conservación integral o "estrella de valor" propuestos por Manuel Gándara (2015) que destaca cinco dimensiones de los valores patrimoniales: el valor estético, el valor histórico, el valor simbólico, el valor científico y el valor económico.

La articulación de estos conceptos constituye la base para la propuesta de la ciudad como museo, y a partir de ello se proponen los siguientes objetivos:

1. Apoyar en la regeneración de la memoria colectiva, en particular en la reconstrucción del vínculo con el espacio que se habita.
2. Que la ciudad comunique sus valores desde sus bienes patrimoniales ubicados en distintos puntos de visita.
3. Que la ciudad sea un espacio de aprendizaje lúdico para la población local, para la regional y para los visitantes de fuera.
4. Que las personas colaboren proponiendo puntos de visita con valores definidos por ellos, a fin de que la ciudad museo perdure más allá de los cambios de gobierno trienales.

Con estos objetivos en mente y a partir de una agrupación temática de los bienes patrimoniales investigados, se propusieron las siguientes rutas de visita (ver cuadro 2).

Cuadro 2.

Rutas de visita y bienes patrimoniales asociados.

Rutas de visita	Bienes patrimoniales que incluye
La Ruta del Agua	Presa y molino de Ticuitaco Puente Cabadas Planta hidroeléctrica de San Francisco de Rizo Planta hidroeléctrica La Quinta Guadalupe
La Ruta de la Fe	Templo de la Purísima Concepción Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe Templo de San Francisco Templo de El Señor de la Piedad
La Ruta de los oficios	Elaboración de rebozos artesanales Fabricación de calzado, ropa y balones deportivos Elaboración de bordados y deshilados Elaboración de dulces típicos
La Ruta de las leyendas	Construcción del Puente Cabadas El Charro negro El perro negro El campanero
Senderos del Cerro grande de La Piedad	El Cerro grande de La Piedad, senderos, bosque de encinos

- En estas rutas partimos de cuatro tesis interpretativas:
- La historia de La Piedad no puede entenderse sin el río Lerma.
- En recuerdo de su propia historia, la gente de La Piedad ha tenido y tiene la vocación de recibir visitantes y permitirles asentarse, si es su deseo.
- En La Piedad, ha convivido (y convive) la diversidad étnica unida bajo la fe.
- La población de La Piedad es gente de trabajo que comparte con todos a través de sus habilidades y saberes.

En estas rutas y otras en preparación estamos considerando asimismo puntos de visita que sean propuestos por las personas que ahí habitan, en particular en aquellos lugares nuevos hacia los que se ha extendido la ciudad y en donde aparentemente no hay evidencias históricas pero sí personales y por ello culturales, así sería posible compartir valores nuevos generados entre ellas. Los posibles contenidos en tales puntos de visita definidos de esta manera serían como piezas de museo que enriquecen el acervo general.

De entre las rutas propuestas, la Ruta del Agua fue la primera en ponerse en operación desde hace ya una década aproximadamente. Para su recorrido implementamos rutas ciclistas, peatonales, folletos informativos (García y Aguirre, 2019; García, 2020) y hasta una app para dispositivos móviles que permitiera su visita en tiempos de la pandemia por Covid 19 (García, 2021). Los argumentos científicos que sirvieron de base para la elaboración de las tesis y de las cédulas interpretativas, tienen su fundamento en la investigación realizada por Alberto Aguirre sobre el uso de las aguas del río Lerma en la región, inicialmente como fuerza motriz y más tarde para la generación de energía eléctrica (2013, 2016, 2019) (ver gráfica 3).

Gráfica 3.

Ubicación de los puntos de visita en el plano de La Piedad.

Elaboró: Alberto Aguirre.

Para la Ruta de la Fe, presentamos aquí la propuesta de cédulas interpretativas.

Punto de visita 1
Ubicación: la roca atrás del templo de La Purísima Concepción

El agua del Lerma nos acogió y desde aquí crecimos

Los habitantes que llegaron en lo que ahora es La Piedad encontraron un lugar para vivir en este lugar hace unos 350 años. En ese entonces era un pantano, tenía un clima húmedo pero a la vez tenía muchos recursos que podrían aprovecharse para comer, como los peces, las tortugas, las ranas y al final de cada año, también los patos. Pronto aprendieron el oficio de pescadores lo que les permitió aprovechar estos recursos. Hombres y mujeres iniciaron así una manera de vivir en una relación muy estrecha con el Lerma, pues su agua y los recursos les permitieron mantener a sus familias y a las de otras personas que fueron llegando poco a poco y a lo largo de años, a vivir de esa misma manera.

Por eso decimos que La Piedad no fue fundada sino que se fue llenando de vecinos, lo que significa que sus habitantes se agregaron a través del tiempo, de manera que el asentamiento original se convirtió en un pequeño pueblo hasta llegar a lo que somos ahora. Quienes quisieron quedarse fueron bien recibidos, una actitud que ha perdurado hasta nuestros días en nuestra ciudad.
Y también decimos que la historia de La Piedad no se puede entender sin el río Lerma.

Foto 1.

La parte verde muestra lo que en el pasado fue una ciénaga, "tierra de nadie", en donde se asentaron las primeras familias que constituyeron la base del avecindamiento de La Piedad.
Foto: Magdalena García, septiembre 2024.

Punto de visita 2
Ubicación: el Templo de la Purísima Concepción

Los pescadores trajeron al Señor de la Piedad

Éste fue el primer templo al que asistían aquellos primeros pobladores, mulatos (como se llamaba a los nacidos de padre blanco y madre negra o viceversa) que habían nombrado a su asentamiento con el nombre de San Sebastián Aramutarillo, su santo patrón.

Está construido arriba de la gran piedra y aún más allá con el fin de protegerlo de la crecida del río y que no se inundara. Al principio fue un templo pequeño y humilde hecho con materiales disponibles como piedra, lodo y zacate, pero levantado con mucha fe y amor.

La historia cuenta que en la nochebuena de hace unos 320 años, unos pescadores que regresaban de trabajar encontraron un pedazo de madera de tepame que "ardía pero no se quemaba", dijeron. Curiosos, lo revisaron y vieron que se trataba de la imagen de Cristo y lo recogieron. Al dar aviso a las autoridades, decidieron que debía ser trasladado al pueblo de Tlazazalca, sin embargo, al día siguiente de estar allá el Cristo regresó al humilde templo de San Sebastián. Cada vez que se lo llevaron el Cristo regresó. Desde entonces habitó ahí y las autoridades lo nombraron el Señor de la Piedad. Él junto con San Sebastián, cuidaron de los pescadores y de la incipiente localidad en su vida junto al Lerma.

Cuando se construyó el actual templo en el que se le rinde culto, este viejo y humilde templo ubicado cerca del río, fue renovado y se propuso como casa para la Purísima Concepción, advocación de la virgen María, símbolo de la pureza y la sabiduría.

Foto 2.

Templo de la Purísima Concepción.
Foto: Magdalena García, septiembre 2024.

Punto de visita 3
Ubicación: Templo de San Francisco de Asís

¡Alumbrando su llegada a nuestra ciudad!

El templo dedicado a San Francisco de Asís está ubicado aquí, en el otrora llamado Barrio de perros bravos, nombre dado precisamente por los numerosos perros callejeros que vivían ahí y hoy día conocido con el nombre de su santo patrón. San Francisco está en la entrada oriente de la ciudad, la que comunica con los pueblos de Numarán y Churintzio, entre otros, además de muchas rancherías.

No es casual que fuera este santo precisamente quien recibiera a los habitantes o a los visitantes que llegaban desde este lado; San Francisco fue un hombre cordial y gentil que siempre dio la bienvenida a los peregrinos ofreciendo alojamiento y comida, por ello quedaba bien con la vocación de los piedadenses para recibir amablemente a quien viene de fuera, cansado y hambriento, o bien buscando un lugar para vivir, igual que hicieron los primeros pobladores.

Hoy día esta actitud de recibir a quien viene de fuera se regenera cada año en la festividad del santo, el 4 de octubre, celebrando reuniones con familiares, amigos, conocidos o con quien quiera unirse, sentados en la calle rodeando una fogata a la que se llama achón. El achón era originalmente una antorcha que alumbraba el camino de los foráneos en esa entrada para ayudarles a llegar con bien; hoy día es una oportunidad para la convivencia.

Foto 3.

Templo de San Francisco de Asís
Foto: Cortesía de Alejandro Martínez, septiembre 2024..

Punto de visita 4
Ubicación: Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe

Una madre que nos une en la diversidad

La virgen de Guadalupe es conocida como *La Reina de México y emperatriz de América*. Es común encontrar en todo el país un templo, una capilla o cuando menos un altar dedicado a ***la*** *morena del Tepeyac*, como se la llama cariñosamente. En La Piedad, ella tiene un lugar importante entre los templos con más historia y justo nos une en la fe, en su culto, en la esperanza y en la fraternidad con el resto de los mexicanos.

En su templo se encuentran muchos de los elementos que compartimos y que reconocemos como símbolos en la hermandad; uno de los principales es la imagen del santo Juan Diego, aquel indio humilde quien tuvo la responsabilidad de llevar el mensaje de la virgen pidiendo que se construyera su templo junto al cerro del Tepeyac, en la ciudad de México. Otro es su propia imagen plasmada en un ***ayate***, una prenda antiguamente tejida con hilo obtenido de las hojas de maguey, una planta común en estas tierras de clima semi seco.

Cuando el templo se construyó hace poco más de 100 años, en La Piedad habitaba gente mulata, negra, indígena, mestiza y blanca, quienes frecuentaban el templo de la virgen de Guadalupe en distintos momentos del día y de su vida; a pesar de las diferencias económicas y culturales que existían entre ellos, la virgen fue siempre una misma madre para todos, ni más ni menos que como hoy día.

Foto 4.

Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe
Foto: Cortesía Alberto Aguirre, septiembre 2024..

Punto de visita 5
Ubicación: el Señor de la Piedad

La casa que construimos para El Señor de la Piedad con nuestro trabajo y nuestro saber

El templo que conocemos en la actualidad fue construido a lo largo de varias décadas. Empezó siendo un lugar pequeño y acogedor y fue creciendo gracias a la voluntad de las personas que cedieron terrenos, donaron dinero, colaboraron con materiales y con trabajo y desde luego también de quienes compartieron el saber de sus oficios.

A lo largo del tiempo, las y los habitantes de La Piedad desarrollaron oficios como cantereros, pintores, constructores, carpinteros y herreros, y contribuyeron con su trabajo, talento y amor para adornar la casa del Señor de la Piedad.

En su interior, el templo está lleno de muestras de los artesanos que tallaron la piedra rosa (cantera le dicen) con tal cuidado que algunos ornamentos parecen elementos tejidos, o bien tallaron esculturas que representaban escenas bíblicas como el llamado vía crucis; también tallaron la madera de las bancas con esmero y maestría, para que fueran sencillas y a la vez bonitas. Mención particular merece la representación de los Diez mandamientos, que representa cada mandamiento con imágenes de gente común como la que habitaba la ciudad hacia los años sesentas del siglo pasado, cuando la obra fue colocada en el muro en donde aún se pueden ver.

Como ocurre con el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en el templo del Señor de La Piedad se congregan habitantes y visitantes, peregrinos y vecinos, todos con la confianza de acogerse bajo la mirada y la bendición del santo que quiso quedarse a vivir en esta tierra.

Foto 5.

Templo del Señor de la Piedad.

3. Reflexiones finales

De acuerdo con lo presentado hasta aquí, sostenemos que La Piedad cuenta con un acervo de patrimonio natural y cultural que puede compartirse como un museo al aire libre, un *museo para el público de a pie*. Un museo así permitiría nos parece, generar una oportunidad para educarnos como ciudadanos críticos y conscientes de:

El conocimiento y reconocimiento del lugar que se habita, ver nuestro entorno con otros ojos, apreciarlo y entenderlo; dicho de otra manera, visibilizarlo para los pobladores y para los visitantes, de manera que podamos cuidarlo y mantenerlo voluntariamente.

El entendimiento del entorno habría de colaborar en el autorreconocimiento del lugar que ocupamos en este entorno, de manera que esta conciencia guíe nuestras acciones con respecto al tratamiento del río Lerma como un actor social más y no como un simple escenario a nuestro servicio, generando y regenerando nuestra conciencia y la reapropiación del entorno que habitamos.

En tanto *museo para el público de a pie*, sus posibilidades educativas son múltiples y variadas; por ejemplo, en términos de educación formal se podrían generar proyectos integradores en donde participaran asignaturas como Geografía, Ecología, Historia, Botánica, Ciencias Naturales, Ingeniería hidráulica, Física (ver García, 2020); asimismo los contenidos podrían adecuarse en el rango desde la educación básica hasta la licenciatura.

Otro de los efectos del museo concebido así, sería contribuir al reconocimiento del uso sustentable del agua y a readquirir la conciencia de un derecho humano elemental: el derecho al agua para la vida y, debiendo agregarse, la responsabilidad de cuidarla.

En relación con La Ruta de la Fe, articular la visita de los templos con habitantes y visitantes permitiría reflexionar en el papel que juegan en relación con el entorno que habitamos, el que está muy estrechamente unido con la historia de la ciudad.

Un museo para el público de a pie además, abonaría a la generación de la memoria colectiva, en particular a partir de aquellas actividades que tienen un vínculo con el pasado histórico de la ciudad. Desde esta perspectiva, colabora asimismo a la recuperación del aporte de los piedadenses al desarrollo de la tecnología hidráulica en la historia regional y que es posible erigir un mundo sustentable y respetuoso desde y hacia el ambiente.

Un *museo* de esta escala puede fácilmente transitarse a partir de los distintos puntos de visita, cada uno explicado su carácter de patrimonio natural y cultural (es decir, desde las perspectivas del ecosistema hídrico y de la historia regional) fomentando la visita de distintos grupos de edad. La escala de este museo facilita su visita caminando, en bicicleta e incluso en auto. Esta característica, no sobra señalar, permitirá articularlo sin problema con

programas para el turismo recreativo, lúdico y educativo, tan en boga por estos días, sin necesidad de inventar actividades desligadas de la identidad de los piedadenses.

Finalmente, quisiera señalar que para acompañar a esta propuesta es muy conveniente preparar planes de interpretación del patrimonio generales que apoyen la divulgación educativa dirigida hacia la población, hacia los visitantes y también hacia los turistas, y apoyar así al cambio de actitud hacia el lugar que habitamos.

Bibliografía

Aguirre Anaya, J. A. (2013). "Una mirada de los sistemas hidráulicos desde la perspectiva arqueológica" en Hurtado Hernández, E. y Román Gutiérrez J. F. (coordinadores), Con tinta de agua: historiografía, tecnología y usos, México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Programa Integral de Fortalecimiento Institucional.

Aguirre Anaya, J. A. (2016). "Energía eléctrica en el umbral La Piedad-Pénjamo hacia el siglo XX" en Herrejón, Carlos y Montes, Octavio (editores), Umbrales de Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, pp. 153-174.

Aguirre Anaya, J. A. (2019). "Morfología de La Piedad, Michoacán 1699 – 1901: estudio urbano, arqueológico e histórico." En Estudios Michoacanos XV: Temas selectos de La Piedad, Carlos Téllez Valencia (coordinador). México: El Colegio de Michoacán, pp. 129-158.

Bonfil Batalla, G. (2005). Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. En Patrimonio Cultural y Turismo Cuadernos. Pensamiento acerca del Patrimonio Cultural. Antología de Textos. UNESCO, pp. 45-70.

Gándara Vázquez, M. (2015). Valores, significados y usos del patrimonio arqueológico: una propuesta. En Barbacci Norma y Lilia Rivero (editoras), II Taller Internacional de Cubiertas Arquitectónicas en Contextos Arqueológicos. México: Banamex, World Monument Found, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/316553993_Valores_significados_y_usos_del_patrimonio_arqueologico_una_propuesta#fullTextFileContent, consulta 21 de noviembre 2024.

García Sánchez, M. (2019). El patrimonio arqueológico, histórico y natural de La Piedad. Diagnóstico y problemática. En Téllez Valencia, Carlos (coordinador) Estudios Michoacanos XV. El Colegio de Michoacán, México, pp. 337-375.

García Sánchez, M. (2021). El río que iluminó una ciudad. El patrimonio como una vía de apoyo para el turismo en La Piedad, Michoacán. En García Sánchez, Magdalena; Crespo Stupková, Lucie; Coria Téllez, Ana, El patrimonio como eje para el desarrollo. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez, Ediciones Dabánatà, El Colegio de Michoacán, pp. 235-271.

García Sánchez, M. y Aguirre Anaya, J.A. (2019). Estrategias para el acercamiento del patrimonio natural y cultural a la población de La Piedad, Michoacán. En Hernández López, José de Jesús y Esteban Barragán López (coordinadores), Patrimonios del alma de México. El Colegio de Michoacán, Colección Matices, México, pp. 87-106.

García Sánchez, M.; Albavera Padilla, M.; Galván Solorio, S. y Trejo Zendejas, F. (2020). De la Ruta del Agua a Lermamanía. Un ejemplo de colaboración entre arqueólogos y docentes para regenerar valores patrimoniales desde la educación formal. En Revista de Arqueología Americana, núm. 38, pp. 155-190.

Recursos digitales

COESPO Michoacán
https://coespo.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2021/03/FICHA-LA-PIEDAD.pdf
Consulta 18 de noviembre 2024

ICOM, Asociación de museos al aire libre
https://icom.museum/es/committee/asociacion-de-museos-al-aire-libre-europeos/
Consulta 20 de noviembre 2024

ICOM, Museos
https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/
Consulta 20 de noviembre 2024

InterpatMx, Interpretación del patrimonio
https://interpat.mx/que-es-la-interpretacion-del-patrimonio/
Consulta 20 de noviembre 2024

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal
Conoce los beneficios de pertenecer a una zona metropolitana
https://www.gob.mx/inafed/articulos/conoce-los-beneficios-de-pertenecer-a-una-zona-metropolitana
Consulta 16 de noviembre 2024

Niveles de escolaridad, DATA México
https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/la-piedad?redirect=true#:~:text=Niveles%20de%20escolaridad&text=La%20gr%C3%A1fica%20muestra%20la%20distribuci%C3%B3n,o%2019.3%25%20del%20total).
Consulta 16 de noviembre 2024

ONU Turismo. Glosario de términos de turismo
https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos
Consulta 20 de noviembre 2024

Periódico oficial del Gobierno Institucional del Estado de Michoacán de Ocampo
https://celem.michoacan.gob.mx/destino/2022/O-18666_1651967008_PLAN%20LA%20PIEDAD.pdf
Consulta 18 de noviembre 2024

Sistema de Información Cultural México Universidades en La Piedad, Michoacán
https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=universidad&estado_id=16&municipio_id=69
Consulta 16 de noviembre 2024

Prácticas turísticas en territorios que caminan hacia la sustentabilidad, una reflexión de experiencias comunitarias en México. En la búsqueda de alternativas ante el capital

Tourism practices in territories that move towards sustainability, a reflection of community experiences in México In the search for alternatives to capital

Lirio Azahalia González Luna

Colectivo Turismo Ambientalmente Planificado.
Red Latinoamericana de Investigadores en Desarrollo y Turismo.
Puebla. México
lirioazahalia@yahoo.com.mx

Resumen

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación: *Impactos territoriales del turismo en la región Centro de México*, focalizando los impactos de este fenómeno considerando las repercusiones de índole socio-ambiental a partir del análisis del territorio, de las actividades productivas y de reproducción social, desde los actores sociales y con una perspectiva de ecología política y reflexión crítica considerando a las poblaciones rurales en las cuales esta actividad terciaria se desenvuelve. Siendo que en años recientes en territorios campesinos se ha tomado al turismo como parte de las prácticas productivas y con ellas del llamado "desarrollo sustentable", este estudio busca a manera de objetivo contri-

Abstract

This work is part of the research project: *Territorial impacts of tourism in the Central region of Mexico*, focusing on the impacts of this phenomenon considering the socio-environmental repercussions from the analysis of the territory, productive activities and social reproduction, from the social actors and with a perspective of political ecology and critical reflection considering the rural populations in which this tertiary activity is developed. Since in recent years in rural territories tourism has been taken as part of the productive practices and with them of the so-called "sustainable development", this study seeks as an objective to contribute to the discussion of sustainability

buir a la discusión de sustentabilidad desde el poder social, tanto como defensa, como control territorial. Para ello, se aboca a revisar dos casos de estudio que se localizan en la sierra mixteca y la sierra norte, ambos en el Estado de Puebla, México, territorios de arraigo de poblaciones originarias, nahuas y tutunakú.
El estudio recurre al método de la economía política; en el primer caso, se identifican relaciones capitalistas a través del estudio histórico de la apropiación del agua sobre lo comunitario. En el segundo caso, se hace una descripción histórico-ambiental de los megaproyectos que les amenazan y las acciones que van realizando, entre ellas la declaratoria del Códice Masewal.
Se revela que el turismo como práctica productiva, en control de comunidades rurales, es antagonista a la lógica del capital, al coincidir en ámbitos identitarios y bioculturales, llegando a concluir que las prácticas turísticas contrastan con los megaproyectos y los proyectos "de muerte" que reproducen la explotación. Dialécticamente, ello abre el debate de las alternativas al capital a fin de dar batalla al orden de dominación, lo cual no se agota en este trabajo, sino que representa un nuevo eje de investigación.

Palabras clave: Prácticas productivas, sustentabilidad, poder social, turismo, Puebla, México.

from the social power, both as a defense and as a territorial control. To this end, it focuses on reviewing two case studies located in the Mixtec highlands and the northern highlands, both in the State of Puebla, Mexico, territories where native populations, Nahua and Tutunaku, are rooted.
The study resorts to the political economy method; in the first case, capitalist relations are identified through the historical study of the appropriation of water over the community. In the second case, a historical-environmental description is made of the megaprojects that threaten them and the actions they are carrying out, among them the declaration of the Codex Masewal.
It is revealed that tourism as a productive practice, in control of rural communities, is antagonistic to the logic of capital, as it coincides in identity and biocultural spheres, concluding that tourist practices contrast with megaprojects and "death" projects that reproduce exploitation.
Dialectically, this opens the debate of alternatives to capital in order to fight the order of domination, which is not exhausted in this work, but represents a new axis of research.

Keywords: Productive practices, sustainability, social power, tourism, Puebla, Mexico.

Introducción

En la búsqueda de proyectos alternativos "que aparecen en calidad de propuestas contrahegemónicas y emancipadoras al proceso global de deterioro ecológico y social que predomina en gran parte del planeta" Víctor M. Toledo y Benjamín Ortiz (2014) encontraron que en el caso de México existen cerca de 2280 proyectos identificados a diferentes escalas y con distintos niveles de profundidad conceptual. Develó un conjunto de 10 zonas o territorios donde los proyectos se aglutinan en torno a lo que denomina doce campos de acción: economía social, ecología, gobierno, cosmovisión, vivienda, la seguridad, comunicación, salud, energía, sistema financiero, ciencia y tecnología y cultura y educación; y estas prácticas productivas: agrícola, agroforestería o agrosilvicultura, ahorro, artesanías, café orgánico, actividad forestal, miel, orgánicos, capacitación, pesca, unidades de manejo ambiental y ecoturismo.

Dichos campos se llevan a la práctica en diferentes escalas: Hogares sustentables (autosuficientes, sanos y seguros) representan el primer nivel, conforman las células, las identidades mínimas de poder social, cuando forman parte de redes, asociaciones, cooperativas o comunidades de territorios bien definidos alcanzan el segundo nivel. Cuando se logra la articulación a escala de barrios urbanos, ciudades pequeñas, municipios y microrregiones, abarcando conjuntos de municipios, comunidades y ciudades alcanzan un tercer nivel. (Toledo y Ortiz Espejel, 2014: 33-34).

Dentro de estos proyectos alternativos estudiados por Toledo y Espejel (*op.cit*) aparece el turismo como práctica productiva en propuestas emprendidas por distintos actores sociales. Acompañan otras prácticas productivas asociadas a la reproducción de la vida.

Inspirados en el postulado de Toledo y Espejel (2014:23-34) acerca de su propuesta de sustentabilidad como una fuerza emancipadora que rescata lo social desde el territorio a fin de construir sociedades sustentables, ligadas a la vida cotidiana y a ciertas actividades que orientan resistencias socioambientales se escogieron estos casos, que llamamos "experiencias comunitarias" a fin de estudiar el poder social como defensa y control territorial.

En la mixteca poblana el modelo hegemónico del turismo desató una movilización social a partir de un conflicto socioambiental. Se pone énfasis en discutir las prácticas productivas, el territorio y su manejo comunitario como fundamento para comprender la defensa del agua ante la multinacional Crystal Lagoons que pretendía construir un megaproyecto inmobiliario y playas artificiales. Si hoy día los campesinos defienden su territorio como parte de su apropiación social, sus vínculos comunitarios y arraigos productivos, nos preguntamos ¿cuáles son las determinaciones históricas que anteceden a esta defensa para detener esta embestida del capital? ¿ha habido otros momentos de despojos? ¿cuáles han sido? ¿qué acciones de resistencia antecedieron a la que hoy puede observarse?

En la sierra norte observamos una propuesta endógena de planeación de vida en la que el turismo forma parte de una agenda de 303 comunidades nahuas y tutunakú ante las tantas amenazas de despojo a las que resisten en los últimos años, motivó que distintas comunidades propusieran un "turismo con identidad" y años más tarde, incluyeran un programa de turismo en el Códice Masewal, que recoge sus aspiraciones de vida. Permite identificar al turismo, como práctica productiva, como una acción productiva bajo consenso social, un turismo inscrito en un horizonte de planeación de las comunidades que proclaman el Códice Masewal. Las preguntas orientadoras de la investigación son: ¿cómo conciben su plan de vida y dentro de ella, ¿cómo consideran la organización y producción del turismo?

La investigación permitirá tener una comprensión de la sustentabilidad desde el enfoque territorial y los actores sociales. De la importancia de visibilizar sus acciones para abrir aspiraciones de vida, para imaginar horizontes de utopía frente a la crisis sistémica y colapsos ambientales, el cual, será el mayor reto de la humanidad en las décadas por venir del siglo XXI.

Metodología

Partiendo de las experiencias comunitarias en las que el turismo se encuentra imbricado en distintas prácticas productivas que coadyuvan en la reproducción económica y social, como objetivo, se pretende explorar al turismo como apuesta contrahegemónica a partir de la concepción de sustentabilidad como poder social, observando ejemplos concretos y situados territorialmente.

En contraste con el método hipotético deductivo, basado, entre otros aspectos en la verificación de las hipótesis, este trabajo pretende articular una estrategia constructivista del conocimiento, partiendo de la problematización de los despojos que viven las poblaciones por proyectos turísticos. Se realizaron distintas visitas para entrevistar en profundidad a las autoridades, los representantes de los pueblos, comisariados ejidales y personas responsables de los comités de agua; se reconstruyó el proceso de despojo, así como también el momento de la organización para la defensa mediante la asistencia a las reuniones, distintas asambleas comunitarias. Se analizaron los informes técnicos, de impacto ambiental y en el registro agrario nacional, con sede en Puebla se documentó la historia de la tenencia de la tierra, se visitaron archivos municipales y se realizó un registro hemerográfico respecto a los despojos y los movimientos de resistencia para el primer caso. En el segundo caso, se recurrió al análisis documental y hemerográfico poniendo énfasis en los problemas socioambientales ocasionados por lo que llaman los pueblos, "proyectos de muerte", es decir proyectos que no cuentan con el consenso social y con graves consecuencias medioambientales. El acompañamiento técnico años atrás al proyecto productivo ecoturístico con perspectiva

de género de la Taputsama Talakstumik brindó un panorama general para comprender el interés de la participación de las poblaciones originarias en la organización del turismo.

La fase de investigación permite realizar una actualización situada territorialmente del proceso de acumulación del capital en torno a distintos momentos históricos en los que el despojo del agua ocasiona procesos de resistencia, pero también de acción social, como contemplar al turismo en el Códice Masewal, en las aspiraciones de vida.

Se recurre al método del concreto-abstracto-concreto (De la Garza, 1983). En lo concreto, el punto de partida del análisis se expresa en dos vías, en la exposición del problema a través del constructo teórico y en la praxis social. Al inicio, la teoría funciona como acercamiento para destacar los problemas que ocasiona el modelo hegemónico del desarrollo turístico. Se propone discutir que pese a la explotación que implica -al considerarlo como eje de acumulación del capital-, se observa que aún con el expolio del capital, la posibilidad de ir a contrapelo del sistema de dominación existe, debido a la acción de los sujetos, se entiende, es la sustentabilidad como poder social. La segunda vía son los referentes empíricos, obedecen a la intencionalidad de revisar la concepción de poder social como sustentabilidad, de acuerdo con Toledo y Espejel (2014) incorpora cinco condiciones y funcionan como premisas de ruta en los estudios de caso al considerarlos como ejemplos de resistencia y emancipación, en ello se sustenta la etapa de investigación.

Una vez agotada a través de los casos de estudio, retornamos a lo concreto pensado, en palabras de Karl Marx, como "síntesis de múltiples determinaciones, ir de lo simple a lo concreto" [1], permite arribar a la comprensión que la organización sociocultural y productiva es clave para el control territorial, que la defensa se estructura en torno de un sujeto histórico, como la suma de experiencias políticas para velar por el bien común de acceso a sus bienes comunes, pero también de un sujeto, en el presente, que delinea su futuro, lo cual conllevó, entre otras conclusiones, la concepción de práctica turística y a identificar lo que algunos autores consideran como "anti-capitalista", para este trabajo denominadas como "modalidades alternativas", dialécticamente, permiten imaginar utopías ante el capital.

Constructos teóricos

Desarrollo turístico como modelo hegemónico

Los primeros análisis críticos de los efectos del turismo surgieron en 1980, Britton propuso conceptualizar al turismo en su dinámica económica des-

1. Para un análisis puntual sobre el método del concreto-abstracto-pensado véase "Elementos fundamentales para la crítica a la economía política" de Karl Mark y las interpretaciones de Althusser, Luporini y Della Volpe. Para la metodología de este caso en particular, se retoma la discusión que realiza Enrique de la Garza Toledo (1983).

igual, en las relaciones de poder y en el proceso de acumulación del capital a través de la economía política.

En esta década, 2020-2030 ya con suficiente producción académica que cuestiona el llamado desarrollo turístico, puede observarse que coadyuva en la crisis civilizatoria en la que nos encontramos, insertado en el sistema capitalista, es protagonista de distintos conflictos socioambientales en distintos lugares del planeta, tal como se advierte en el Atlas de Justicia Socioambiental, junto con los conflictos ocasionados por la industria petrolera, energía, gestión del agua, entre otros megaproyectos (Martínez Alier, 2014).

Al abandonar la mirada de fomento turístico o pro turística, el enfoque crítico del turismo, entendido como la comprensión de los efectos negativos del desarrollo turístico sobre los oprimidos, sobre las mayorías, constituidos por poblaciones residentes, locales, rurales y urbanas, pone en evidencia la complejidad de distintos problemas que los aquejan. Entre ellos encontramos megaproyectos ecoturísticos, la mercantilización de la vida y la cultura, desplazamiento de comunidades por megaproyectos turístico-inmobiliarios, homogeneización del espacio, procesos especulativos, descampesinización, privatización y especulación de tierras, reconversión de la economía del sector primario en mano de obra asalariada, trabajo precario, cercamiento de bienes comunes, turistificación de centros históricos, despojo material y simbólico, ocio hedonista y nocturno, desplazamiento del comercio minorista tradicional por el elitista turístico, capitalismo hotelero centro-periferia por citar sólo algunos de los casos documentados (Martínez J., *et.al*., 2017).

En suma, el modelo fordista de desarrollo turístico -sol, playa y otros modelos que reproducen la hegemonía global-, basado en el sistema capitalista, ha sido ampliamente cuestionado, especialmente por sus efectos negativos en la sociedad y los ecosistemas que lo sustentan. Las premisas desarrollistas de la década de 1950 que acompañaron el fomento y expansión turística han sido desechadas con las últimas crisis del capital, pues más que ocasionar desarrollo regional, generar empleo y generar ingresos, consideraciones de crecimiento económico, mal llamado desarrollo, la realidad concreta documentada, coloca evidencias que coadyuva en la comprensión de que prevalece la desigualdad socioeconómica y conflictos socioambientales en la relación de explotación de los actores del sistema turístico, especialmente las comunidades residentes, el mal llamado "desarrollo" es funcional al sistema de dominación por lo que es necesario subvertirlo (González, 2023).

La ecología política del desarrollo turístico

La ecología política brinda un enfoque ampliado de la crítica al desarrollo turístico. Una disciplina considerada híbrida por Víctor Toledo que analiza

la explotación en dos vías, del hombre por el hombre a través del trabajo y sus productos, pero también la explotación de la naturaleza.

Entre otros problemas, la ecología política estudia la conflictividad en la relación sociedad-naturaleza, identifica disparidades entre los sujetos, actores sociales y la naturaleza por las estructuras de poder y dominación ejercido por el capital en un acceso desigual a los bienes naturales. Tales como la reproducción económica y social de las mayorías versus la hegemonía de la clase dominante o el poder de unos cuantos, frente a los derechos de las mayorías, al usufructo de sus bienes comunes y apropiación de sus territorios. Por la naturaleza del capital, el avance del proceso de acumulación pone en la mira nuevos territorios y espacios de reproducción económica y social cuya vocación productiva no es necesariamente el turismo, subsumiendo relaciones sociales o economías no capitalistas a la dinámica de la lógica del plusvalor.[2]

Tratar de revertir esta tendencia es el quehacer de la crítica al desarrollo turístico que se construye desde la ecología política. Encontrar las claves de la dominación implica comprender los mecanismos de emancipación que podrían estarse dando a través de una lógica anticapitalista.

La ecología política del turismo observa tanto la conflictividad socioambiental, entendida como las distintas problemáticas por el acceso desigual a los llamados recursos, en un sentido amplio, que en realidad son bienes naturales y culturales de los pueblos, pero también, al documentar resistencias antisistémicas, la ecología política identifica distintos movimientos que irrumpen como proyectos alternativos al modelo hegemónico dominante, en defensa de la vida y sus territorios y como formas de apropiación social del mismo, resistencias que nos llevan a la concepción de poder social como sustentabilidad. Este concepto surge de aprendizajes emancipatorios en la organización rural territorial y urbana, barrial y colectiva, como veremos a continuación.

El debate de la sustentabilidad

Las referencias en la internet de desarrollo sustentable y desarrollo sostenible arrojan miles de documentos, otros miles más como marco teórico de reflexiones académicas y de investigación o justificación para políticas gubernamentales de todos los niveles.

¿Qué hay de nuevo en este concepto enunciado hace cerca de 27 años por la Comisión Brundtland sobre Medio Ambiente y Desarrollo cuando ha

2. Iván Murray y Ernest Cañada (2019) proponen la categoría de turistificación global para reconocer este periodo histórico en el que el turismo es uno de los principales agentes de la globalización, en clave marxista, puede deducirse que el llamado desarrollo turístico es eje de acumulación del capital, el producto turístico es mercancía, funciona como agente para la generación del valor mediante el ocio mercantilizado, subsume las necesidades humanas vinculadas al descanso y la recreación y las coloca en función de la dinámica del capital para continuar con la explotación del trabajo humano y de la naturaleza.

sido tan mencionado, pero también duramente cuestionado? Hay críticas a quienes defienden el crecimiento económico como condición del desarrollo sustentable, a quienes concilian la expansión del mercado con el aumento de productividad sin considerar los límites planetarios, o a quienes miran que con la etiqueta del desarrollo sustentable puede captarse mercados sensibles con el cuidado de la naturaleza, es decir, el mercado tomó un nuevo aliento con productos verdes, sólo por citar algunos debates.

En los debates del desarrollo, con la teoría de la dependencia y las alternativas al desarrollo llama la atención la distancia que se está tomando del concepto y práctica del desarrollo sustentable, especialmente por la alienación económica que erosiona los dos pilares que lo componen, una irreconciliación entre el bienestar de las sociedades y las bondades de la naturaleza con el incesante proceso de acumulación del capital, fenómeno de ruptura metabólica que Marx enunciaba en sus debates sobre la acumulación del capital y sus efectos sobre la naturaleza (Marx, 1867; Foster, 2004). La desigualdad social y los colapsos ambientales que aumentan en el mundo, evidencian que el desarrollo sustentable ya no fue la solución, sino parte del problema.

Enrique Dussel señala que pasamos del mito del desarrollo al mito del desarrollo sustentable. O es desarrollo o es sustentabilidad, como señala Serge Latouche (2008) cuando reflexiona sobre el decrecimiento.

Quizá por ello conviene alejarse ya el concepto del desarrollo, por el papel que juega en la reproducción del capital. ¿Por qué nos distanciamos del concepto si en esencia pudiéramos estar de acuerdo en que tenemos responsabilidad de legar el mundo a nuestras generaciones futuras? Quizá porque, aunque como humanidad nos preocupamos por las generaciones venideras, lo cierto es que nuestra vida actual y nuestras generaciones actuales ya nos encontramos en riesgo, "un puñado de corporaciones no sólo dominan la economía mundial, sino atentan contra la trama planetaria de la vida" asumiendo que son los dueños de la naturaleza.

La sustentabilidad en el pensamiento crítico, hace años fue manifestada, en palabras de Karl Marx encontramos la concepción de sustentabilidad más radical:

"Una sociedad entera, una nación, o todas las sociedades existentes simultáneamente tomadas en conjunto, no son los dueños de la tierra. Son simplemente sus poseedores, sus beneficiarios, y tienen que legarla en un estado mejorado a las generaciones sucesivas, como boni patres familias" (Buenos jefes de familia).

Pero el pensamiento de quienes imponen la lógica del sistema capitalista no tienen esta aspiración, es de quienes han adquirido una "conciencia de especie", como lo señala Toledo (2019).

"Hoy, la idea de sociedades sustentables parece surgir como un paradigma aglutinador de innumerables esfuerzos que surgen desde los ámbitos más lúcidos y conscientes del mundo. Y, en efecto, las sociedades sustentables

están siendo construidas por individuos que han adquirido una conciencia de especie, que rigen su vida por una ética planetaria y que son capaces de trabajar solidariamente con el resto de la sociedad y con la naturaleza" (Toledo y Ortiz, 11).

Siguiendo a Toledo y Espejel, el poder social como sustentabilidad "debe trascender las versiones superficiales y hasta cínicas y perversas(...) debe integrar la doble explotación que el poder político y el poder económico, en pleno contubernio, ejercen sobre el trabajo humano y el trabajo de la naturaleza(...) La movilización de las ciudadanías y sus organizaciones (asambleas de barrios, comunidades, cooperativas, grupos gremiales, organismos de gestión, etc.) alcanza su forma de poder social cuando se salta de la protesta o la mera resistencia al control efectivo de espacios: barrios de ciudades, comunidades, municipios, cuencas, regiones" y obedece a estas condiciones:

Se construye en los espacios concretos de los territorios, se realiza una práctica política territorializada.

Lo construyen conglomerados sociales en iniciativas, proyectos o movimientos de carácter multisectoriales.

Se construye para favorecer, mantener o acrecentar el control de los habitantes o usuarios locales o territoriales de una cierta región sobre los procesos naturales y sociales de mayor escala que los afectan; única manera de garantizar la calidad de vida y el bienestar de las ciudadanías locales y regionales.

El poder social se construye en lo concreto de manera incluyente, mediante la orquestación de habilidades, conocimientos y roles, más allá de las particulares creencias, ideologías, historias y ocupaciones de los participantes, y a través de la discusión, la autocrítica, la disolución de las diferencias y la complementariedad de visiones y puntos de vista.

El poder social requiere, además, de conocimientos acerca de la realidad social y natural del territorio. Por consiguiente, resulta de gran significado la participación de científicos y técnicos con conciencia ambiental y social, capaces de aplicar conocimientos pertinentes. Esto supone la integración de universidades, centros tecnológicos y académicos que se vuelcan a apoyar el proceso de empoderamiento civil, dotados de nuevos enfoques, métodos y aproximaciones epistemológicas; es decir, de una ciencia y tecnología crítica, descolonizada y liberadora (Toledo y Ortiz, 2014:28).

Sustentabilidad como poder social en la defensa del territorio

Durante el periodo neoliberal de Rafael Moreno Valle y como parte de las políticas gubernamentales inscritas en la agenda de despojos, en Tepeojuma, municipio de Puebla localizado en el valle de Atlixco-Izúcar de Matamoros

en México, se pretendió realizar el proyecto inmobiliario "*Crystal Lagoons*"; a lo largo de 120 hectáreas de histórica vocación agrícola, construyendo mil residencias en un proyecto turístico inmobiliario, se estimaba atraer a 6 mil habitantes más. Una playa artificial de 6 hectáreas, 4 hectáreas inundadas destinadas al uso de deportes acuáticos y 2 hectáreas para la práctica de la pesca, además de un campo de golf.

Las comunidades solicitaron información de manera oficial ya que no fueron involucrados o consultados en la decisión. Con la invitación a medios de comunicación locales, y una lujosa cena de apertura, la multinacional anunció con el lema "Puebla lo tendrá todo" el establecimiento de la playa artificial.

El edil de Tepeojuma -de acuerdo con los entrevistados- otorgó los permisos y hasta el cambio de uso del suelo bajo el argumento de que se generarían cientos de empleos, y así "generarán el desarrollo para sus comunidades". Ejidatarios y pequeños propietarios de Tepeojuma, San Miguel Ayotla, San Mateo, Santa Ana, San Juan Epatlán, San Felipe Xochiltepec y Teurel convocados por sus representantes se reunieron y organizaron ante la amenaza del despojo. Se formó el colectivo formado por representantes de los pueblos denominado "Frente de Defensa del Agua y el Desarrollo Sustentable de las Comunidades Sureñas". Definieron estrategias en las asambleas que comenzaron a realizarse en todos los pueblos.

Los temas que se discutían abarcaban la problemática del uso del agua, consistente en la escasez y la sequía de distintos pozos. Así como las posibles consecuencias que traería consigo la implantación del proyecto.

Estudios sociales, ambientales y topográficos, producto de apoyo para el empoderamiento de las comunidades pusieron en evidencia su inviabilidad. El río Atotonilco nace en la Pastoría, pasa por Xoyatla, el Astillero, Las Bocas, Raboso y llega hasta la laguna de San Juan Epatlán, montes y lomeríos de estas comunidades pertenecen a la cuenca, es un río que conjuga las corrientes superficiales y manantiales, a su paso va regando una cantidad importante de superficie agrícola. Con el cambio climático ya existen problemas ambientales de este recurso relacionadas con la deforestación, la pérdida de flora y fauna, la contaminación, mismas que podrían aumentar con el incremento de la población que llegaría con el desarrollo inmobiliario, ya que requeriría de mayores volúmenes de agua potable como de zonas de descarga residual y para ello, urbanísticamente no existe aún infraestructura pública. Los pozos están en 40 metros de profundidad, con ello se llega al manto acuífero principal, si se perfora a una distancia mayor, como tienen previsto para el proyecto, a una distancia de 200 metros, con la tecnología que poseen para hacerlo, nadie podrá perforar pozos a esta profundidad. El agua fluiría hasta donde tiene menos presión, por lo cual se concentraría en el subsuelo más profundo favoreciendo los pozos de la multinacional, siendo muy probable que los pozos destinados al riego de pequeñas propiedades y para el uso doméstico corran el riesgo de secarse.

Estudios críticos del turismo documentaron los impactos de la multinacional en Algarrobo Chile y otros lugares del mundo, advirtiendo el modelo de acumulación y despojo como *modus operandi*; la contaminación del agua en mantos freáticos, con productos químicos para mantener cristalina el agua, han afectado la salud de la población y el ecosistema.

En un estudio realizado en el valle de Izúcar de Matamoros, se llegó a la conclusión que la actividad agrícola es importante. Si se comparan los ingresos de los cañeros con la línea de ingreso para la identificación de la pobreza en México, se muestra su contribución a la reproducción social y la superación de la pobreza rural. De acuerdo con datos comparativos de la zafra entre 2010 y 2011 entre los ingenios en Puebla y la media nacional, la productividad tanto en el ingenio de Atencingo, como en el de Calipam, (ambos ubicados en la zona de impacto), se observa que tienen un rendimiento mayor de producción por tonelada. Mientras que la media nacional de caña se ubica en 65.8 toneladas, la reportada por el ingenio de Atencingo, es de 108.099 toneladas. En este sentido se ubica también la producción de azúcar, mientras que la media nacional por hectárea se ubica en 7.7 toneladas, en este caso se producen 13.974 toneladas (Pérez y Rappo, 2016).

Un cambio en las actividades productivas como sería la terciarización a través del turismo -como lo promueve el megaproyecto-, estaría en contra de la reproducción económica y social de la mayoría de la población rural, al absorber menos puestos de trabajo que la actividad agrícola, se produciría una mano de obra liberada o disponible para ser explotada una vez que el acceso al agua limite la producción de caña de azúcar.

En este territorio, ¿cuáles han sido las embestidas del capital?, ¿cómo van resistiendo si consideramos a los campesinos como un sujeto histórico en la lucha por el agua desde el siglo XVI al siglo XX? Para comprender la importancia de la organización campesina en la defensa del territorio, recurrimos a la búsqueda de registros históricos de dos hechos: De momentos de despojo y aquellos en los que lo comunitario emerge en oposición.

Las poblaciones originarias del valle de Izúcar de Matamoros fueron los primeros residentes y propietarios de tierras y aguas, han basado su economía, sociedad y organización de acuerdo con un sistema comunal o de la comunalidad (Martínez,2010). Como parte de los pueblos mesoamericanos, desarrollaron una compleja red de relaciones sociales que se reflejan también en el uso y distribución del agua. Cuando la economía de hacienda se impone, desarticula su modo comunitario de producción, que permitía a las sociedades prehispánicas levantar dos cosechas al año de sus principales hortalizas y productos (Del Río, 2018).

El avance del proceso de acumulación industrial azucarero inició a mediados del siglo XVI se extendió hasta inicios del siglo XX. La frontera agrícola se expandió con la introducción de la caña de azúcar y el capital mercantil de la época irrumpió con violencia la organización productiva y social mesoa-

mericana construida milenariamente, los apantli (canales) se convirtieron en acequias, la construcción de acueductos y la creación de latifundios diezmó la propiedad comunal, vigente durante milenios.

En 1528 el emperador Carlos V otorgó a Pedro de Alvarado la encomienda de Izúcar, con la siembra de la caña de azúcar en la hacienda San Juan Bautista Raboso, dio inicio la industria azucarera en Puebla. (Del Río, *op.cit.*).

La producción agrícola fue parte del capitalismo mercantil de la colonia; los españoles aprovecharon la experiencia agrícola para implantar sus haciendas destinadas a la producción de caña y estancias de ganado mayor. Existen evidencias documentales de dichos repartimientos, como ejemplo, en 1600 se otorga a Gonzalo Pérez Gil y Diego San en Tepeojuma un trapiche, es decir, molinos para triturar la caña y obtener azúcar, a Juan Alonso Maldonado un cañaveral; existen distintas solicitudes de licencias para sembrar caña en Izúcar y Tepeojuma hasta el siglo XVII[3](Castañeda, 2006).

Durante los siglos XVI y XVII se extendieron los cultivos y zonas de irrigación y el agua se usó como fuerza motriz para mover molinos (Luna, 2011), la producción de trigo y caña en la región fue una de las bases constitutivas del capitalismo mercantil de monoproducción colonial.

La imposición del monocultivo trajo consigo un doble proceso de privatización, de la tierra y por el agua, a partir de los repartimientos que se hicieron a los españoles, además de privatizar el territorio de los pueblos, se les excluyó de su derecho al líquido vital. Evidencias del repartimiento de aguas en Tepeojuma y en la parte inferior del Río Nexapa se pueden encontrar como ejemplo en registros históricos, el "testimonio y traslado que siguió Alonso del Toro con los naturales del pueblo de Tepeojuma sobre el reparto de ciertas aguas" es una prueba (Castañeda, *op.cit*)[4].

En 1614 Francisco de las Casas repartió aguas de la acequia de la parte inferior del río Nexapa. Mientras que los españoles que poseían estancias de ganado tenían hasta 8 caballerías, (3.426,62 has.), al pueblo se le asignaba un cuarto de caballería, (10,7 has.).

El acceso desigual a los recursos naturales, en especial al agua puede leerse en las leyes de la época, las cuales funcionaron como cercamientos legalizando el despojo: se ordenó que en un plazo de cuatro meses, los naturales debían construir sus cajas y templadores de cal y canto; no debían tomar más agua que la asignada, las penas por incurrir en faltas era pagar mil ducados de castilla y si eran indios, mulatos o negros, recibir 200 azotes; aunque a los naturales se les asignaba el agua, tenían la obligación de compartir el líquido con los propietarios de los ingenios (Castañeda, *ibidem*).

Están documentadas las quejas de la población de Huaquechula por la sustracción del agua (Lipsett, 1987)[5], otro caso menciona que "los naturales del

3. Testimonio y traslado que siguió Alonso del Toro con los naturales del pueblo de Tepeojuma sobre el reparto de ciertas aguas. AGNM t.6, exp.1, f32 v.-41-v.
4. Archivo General de la Nación México (AGNM) t 6, exp 1, f32V-41 v.
5. AGN, Indios, vol. 9 exp. 352, f.175.

pueblo de Izúcar, solicitaron con la intervención del virrey para que estableciera y confirmara derechos al uso de las aguas del río Atoyaque o Nexapa", el argumento fue el "poco beneficio que recibían de las aguas". Una defensa del agua puede leerse en el "pedimento de los gobernadores y alcaldes de los pueblos de Teyuca, San Juan Cuiculco, Tatetla y Tepeojuma al virrey de la Nueva España en 1622, el resultado fue que al pueblo de Tepeojuma y Alonso del Toro se les dieran 8 surcos, 4 para el pueblo y 4 para la hacienda, destinando el uso como sigue: "Al pueblo para regar sus "plantadas" (sic) de maíz, caña y trigo, y al hacendado para su ingenio" (Castañeda, *op.cit.*).

Lo anterior muestra que la propiedad colectiva estuvo en tensión con la propiedad privada y los pueblos disputaron a través de disposiciones legales; por ello, los derechos ancestrales al agua se conservaron, en muchos casos, las disposiciones que emitió la Corona española para que los naturales tuvieran el acceso al agua fue debido a un proceso de resistencia. En 1933, los vecinos de los barrios detuvieron la intención de acaparar el agua al coronel Aureliano González mediante leyes locales. Esta situación "atípica" para el capital, permite observar *como detuvieron un proceso de despojo* y la importancia de la organización campesina para defender sus prácticas productivas.

En los siglos posteriores a la conquista y a pesar de las leyes del repartimiento[6], los pueblos gestaron estrategias para administrar el agua. La agricultura de riego funcionó bajo formas comunales de propiedad y organización, no desapareció del todo aún con la explotación de la caña de azúcar. La apropiación colectiva del agua aún con la propiedad privada de la tierra no sucumbió en este caso, ante el abuso, la organización para el manejo colectivo del agua ha prevalecido hasta hoy en un modo de vida campesino que hizo suyo tanto el aprovechamiento del agua como su defensa.[7]

La organización campesina asignaba las tandas de agua por barrios, a cada pequeño propietario le correspondía realizar el trabajo para el riego, el ganado y mantenimiento de canales. A través de asambleas trataban ya desde entonces de enfrentar las disposiciones del gobierno colonial disputando sus derechos sobre el agua. En otra cuestión atípica para el capital, los derechos al uso del agua prevalecieron sobre intereses privados y a pesar de que hubiesen vendido o sido despojados de sus tierras, conservaban el acceso al uso colectivo del agua en un sistema de organización comunitario, en lo productivo, en la fiesta y en el rezo.

> Los vecinos eran dueños tanto de la tierra como de las tandas de agua que periódicamente recibían. Por lo tanto, podían ven-

6. En el caso de la dictadura porfirista, la ley sobre aguas fue promulgada en 1888 y estuvo vigente hasta 1929 (Gómez, 2002:21).
7. Véase AHA, Aprovechamientos Superficiales, caja 1010, exp. 14192, ff.190-191_ oficio del 7 de diciembre de 1933, que envió el Coronel Aureliano González Reyes al Director de Aguas, Tierras y Colonización, SAyF (Gómez,2002:25).

> der sus tierras, pero seguir conservando sus derechos al líquido. (Gómez, 2002:28).

Los representantes de los barrios no sólo adquirían la responsabilidad de asistir en las demandas y disputas para la defensa de los derechos del agua, sino que también estaban asociados al sistema de cargos religiosos que continúan hoy día observables en las festividades y sistemas de organización campesina en la zona.

La más alta jerarquía, "el principal" tuvo a su responsabilidad el cuidado y la regulación por el control del agua, limpieza de canales, supervisión de las construcciones, por lo cual, tenía gran reconocimiento y poder, detentaban el poder local para controlar los recursos colectivos y los cargos se rolaban entre los miembros de las comunidades. Las actividades religiosas realizadas, se enmarcaron entre los rituales en los que las imágenes de los santos patrones se trasladaban a los canales de agua para su bendición; se erigían cruces para alejar problemas o bendecir siembras, entre otras prácticas comunes (Gómez, 2002), en la fiesta y en el rezo, ellos siempre se encontraban con el manejo del agua.

Son de larga data todas esas prácticas culturales que afianzaron la subjetividad campesina en torno al sentido de propiedad social y comunitaria en el territorio, y aun con el sistema neoliberal del capitalismo, sigue vigente. Entonces, la organización sociocultural en las prácticas productivas es clave para comprender el control territorial y comunitario del agua. Las subjetividades y prácticas campesinas en esta zona tienen en su núcleo duro (Lopez Austin, 2001) muy claro que el acceso al agua debe ser un beneficio común y colectivo.

No obstante los embates, la organización de los pueblos contribuyó a resistir ante la privatización, además de productiva, la defensa del agua ha sido cultural y simbólica. El proceso de acumulación del capital se encontró con un freno social en su avanzada por colocar la propiedad privada para despojar a las poblaciones del agua.

Actualmente la defensa emerge, estructurada en torno a un sujeto histórico, que es la suma de sus experiencias políticas en torno a sus aprendizajes de defensa de su territorio en la que el agua ha jugado un papel primordial desde tiempos inmemoriales. Así se comprende, en las disputas históricas del agua, los pueblos han sabido darle sentido y dirección a su organización política a fin de conservarla como un bien y un derecho común y no privado para la explotación, como ocurrió para acrecentar la riqueza de la multinacional Crystal Lagoons.

El Códice Masewal, poder social para el control territorial, el plan de vida de los pueblos nahuas y tutunakú

Plantas hidroeléctricas, explotación de minerales a cielo abierto, privatización del agua y megaproyectos turísticos han sido intentos de saqueo en los territorios Náhuat Masewal y Tutunakú en el Estado de Puebla.

¿Cuáles son los intentos de imposición por el capital del llamado "desarrollo" en estos territorios indígenas?

Son los "proyectos de muerte", así denominan a los megaproyectos los pueblos originarios en estos territorios bioculturales, el extractivismo como forma renovada de despojo se traduce en las amenazas para el establecimiento de hidroeléctricas, concesiones mineras y parques eólicos. De 1982 a 2015, desde el periodo de Miguel de la Madrid a Enrique Peña Nieto se concesionó el 50%, 117 millones de hectáreas del territorio nacional. La política económica en territorios de pueblos originarios fue la política del saqueo durante el neoliberalismo en México.

En el caso del turismo como eje de dominación, los embates se remontan a 2008 cuando llegan propuestas a través de políticas gubernamentales estatales para crear un corredor turístico desde el municipio de Cuetzalan hasta Jonotla, Zacapoaxtla y Zapotitlán. La Universidad Anáhuac de Puebla pretendió crear un modelo de hoteles escuela a fin de generar empleos precarios para los indígenas que habitan la zona con el discurso de mejorar sus condiciones de vida. El modelo pretendía crear empresas e infraestructura para poner pistas para cuatrimotos, discotecas en las cavernas, balnearios privados en hoteles, entre otras propuestas. Dichos proyectos se impulsaban con el apoyo del aparato institucional del Estado de Puebla: con la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, la secretaría de Turismo del Estado y la Secretaría de Desarrollo Social.

Pero también, desde antes de 2008 el turismo, como práctica productiva ya se había echado a andar en iniciativas familiares, empresas sociales, cooperativas y sociedades de producción rural, como la Red de Turismo Alternativo Totaltikpak (nuestra tierra) integrada por siete organizaciones: Caminos de Herradura, guías de Ueyi Xolal, hotel Taselotzin, restaurante Ticoteno, Xkit, Xluluc y Teht Tlan y más tarde la propuesta de turismo de la Cooperativa Tosepan Titataniske. Todos ellos aglutinan experiencias de turismo rural, turismo comunitario, iniciativas de educación ambiental y agroecológicas.

La carencia de consulta de los proyectos de desarrollo turístico que se trataron de imponer suscitó indignación, las organizaciones y empresas sociales locales se reunieran para discutir el destino de su patrimonio en manos de agentes privados, ocasionando un movimiento social de intercambio y diálogo a pesar de que en la práctica dichas organizaciones no habían tenido una estrecha colaboración. En esa ocasión los unió la lucha por su territorio.

El diálogo que se mantuvo durante dos años en las asambleas de los pueblos dio origen al Plan de Turismo con Identidad de la Sierra Nororiental 2009-2015, el que contiene líneas estratégicas para el desarrollo regional del turismo en los pueblos y el manifiesto "Xochitlán" en el que, siguiendo al convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sostuvieron que antes de diseñar e instrumentar cualquier plan, programa o proyecto en la región, debe respetarse el derecho a la consulta y a decir no, de acuerdo a sus formas de organización de las poblaciones originarias.

Vendrían después años de lucha contra megaproyectos, pues en 2010 los indígenas denunciaron que sus territorios habían sido concesionados a megaproyectos que atentaban contra la vida. Megaminería, hidroeléctricas y turismo masivo representaron modelos de desarrollo. Ante ello, iniciaron luchas jurídicas para defenderse de la oleada de despojos y también defensas *sui generis* como el Programa de Ordenamiento Comunitario de Cuetzalan. El 26 de septiembre de 2018 lograron detener mediante amparo lo que consideraron violaciones flagrantes a los derechos humanos, al medio ambiente sano y a la vida. Este hecho dio como consecuencia un aprendizaje de lucha, y en la concepción indígena a identificar claramente a los "proyectos de vida" y a los "proyectos de muerte", nombrando sus aspiraciones para el presente y el futuro como "vida buena" o "yeknemilis".

El turismo acompaña las aspiraciones de "yeknemilis" en el Códice Masewal

Con las pedagogías de lucha, la organización campesina e indígena para la producción, su manejo biocultural del monte y a sabiendas que elegían los proyectos de vida, y no los proyectos de muerte, los llevaron a la reflexión en cientos de asambleas, en las que fueron respondiendo a la pregunta¿sobre qué valores nos regimos?, ¿quiénes somos?, ¿qué deseamos para el futuro?

Por décadas, líderes comunitarios, organizaciones, barrios y pueblos en acompañamiento con académicos, investigadores de Universidades, activistas, y a partir de las luchas por defender sus territorios de los megaproyectos "de muerte" las poblaciones originarias, unidas en distintas organizaciones, entre ellas la Cooperativa Tosepan Titataniske se concibió la idea para realizar un gran diagnóstico.

Un taller de formadores comunitarios fue moldeando la idea a partir de las amenazas que estaban viviendo para preguntarse, si no es este desarrollo el que queremos, ¿cuál es el que aspiramos? Mediante sus saberes y conversas dialógicas, el pueblo Masewal y Tutunakú constituido en su diversidad por hombres, mujeres, niños, ancianos, jóvenes, y coyomes (mestizos) interesados

8. Véase la exposición del Códice Masewal de Paulina Garrido de la Unión de Cooperativas Tosepan y de Víctor Toledo para comprender la importancia de el Plan de Vida de los pueblos Masewual-Tutunakú y mestizos en la sierra norte de Puebla, en México y en Nuestra América. https://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticias/cultura/el-codice-maseual-el-sueno-de-yeknemilis/

en apoyarles, desde sus propias realidades fueron narrando sus luchas históricas con el territorio, en la polifonía de voces, emergieron sus aspiraciones de vida actuales y su futuro.[8]

Finalmente, después de largos conversatorios con los que compartieron su visión de mundo y vida, el 15 de mayo de 2022, se dio a conocer el Códice Masewal. En la primera parte puede advertirse el ser de los pueblos, su identidad y realidades. Comprendemos que cualquier forma de organización productiva deberá estar inscrita en los fundamentos de su pensamiento como filosofía y sus experiencias como prácticas, enmarcadas en sus saberes bioculturales.

"Nuestro ser Masewal y nuestra forma de vida Masewal, (se une) con los principios y valores, el territorio, la forma de vida, las celebraciones, formas de gobierno, nuestra casa y lo que sembramos, el cuidado de la tierra, nuestro entorno y nuestra salud, así como amenazas y riesgos".

El futuro lo trazan en función del reconocimiento de sus derechos, poniendo énfasis en su identidad étnica, de su identidad cultural en la que destacan la importancia de su lenguaje, de su comunicación, de la gestión biocultural de las bondades de la naturaleza en la que centran el cuidado a la tierra y al agua. Nos comparten las formas de organización política con la asamblea en el centro de las decisiones, emerge el ser político que como eje transversal concibe al buen gobierno, que no es mandar, sino mandar obedeciendo.

Temas de trascendencia son también la educación, su autonomía. Asimismo, la economía solidaria, la cooperación, el tratamiento de lo financiero, reflejando economías otras en las que se encuentra el interés común, colectivo o comunitario como base. La promoción de la salud, la alimentación sana, la soberanía alimentaria y energética también son elementos de aspiración de presente y futuro, el hogar y la vivienda, así como también la vida en comunidad.

Con base en sus inquietudes y de sus diálogos proponen 54 programas integrados a través de las líneas estratégicas siguientes:

Línea estratégica I.
Derechos territoriales y culturales Masewal - Tutunakú.

Línea estratégica II.
Identidad cultural y cuidado de nuestras lenguas.

Línea estratégica III.
Educación identitaria, comunicación y la vida buena (yeknemilis[9]/ xa tlan latamat[10]).

Línea estratégica IV.
Buen gobierno y gobernanza Masewal.

9. Vida buena en náhuatl.
10. Vida buena en lengua tutunakú.

Línea estratégica V.
Autonomía financiera y economía solidaria del yeknemilis.

Línea estratégica VI.
El cuidado de la tierra y el agua: Gestión biocultural del territorio.

Línea estratégica VII.
Soberanía y seguridad alimentaria.

Línea estratégica VIII.
Pueblo y entorno sano: la promoción de la salud y alimentación comunitaria.

Línea estratégica IX.
Autonomía energética.

Línea estratégica X.
Hogar y vivienda digna Masewal.

Y así nos hablan de su saber hacer y de su ser y estar en el mundo.

a) El cuidado de ecosistemas.

En nuestras normas se resalta el cuidado a la naturaleza y la defensa del territorio, así como el respeto a los demás. Cuidamos nuestras plantas y semillas que los antepasados nos legaron. Trabajamos el milah (milpa), el kuajtakiloyan, kaffenta, kaltzintan en donde sembramos varios tipos de Taol (maíz), calabazas, et (frijol), kelitmeh (quelites) hortalizas y frutales como xocot (naranja entre otras muchas). Cerca de nuestras casas también cultivamos la pisilnekmej que poliniza las plantas y produce una miel que nos cura de infecciones.

b) Lo que sembramos, el cuidado de la tierra, nuestro entorno y de nuestra salud.

Cuando se hace la siembra, algún miembro de la familia se encarga de llevar la comida al medio día a la milpa y se comparten los alimentos con todas las personas que están labrando la tierra para que las mazorcas se den bien y llenas de granos. Durante todo el proceso, la familia participa en las diferentes etapas de la producción: siem-

bra, limpia y cosecha. La milpa es una muestra de la relación tan cercana que mantenemos los masewalmeh con nuestro territorio.

En el milah (la milpa) acompañamos al taol (maíz) con et (frijol), ayot (calabaza), chiltepin, papalo kilit (pápalo), tomat (tomate), yuca y otros kilitmeh (quelites). Son nuestras semillas un legado o patrimonio de nuestro pueblo, que nos han entregado nuestras madres y padres para que vivamos de ellas y las estamos cuidando, con nuestras prácticas productivas además de intercambiar, regalar o vender a otros productores para garantizar que siempre tengamos nuestras mejores semillas.

De acuerdo con nuestras prácticas y tecnologías ancestrales, sabemos que la milpa, el cafetal, el kaltsintan y el monte son los lugares donde nuestras pisilnekmeh (abejas) recolectan el néctar y el polen y fertilizan a las plantas para que tengamos abundantes cosechas. En el kaltsintan podemos cosechar abundante miel, takauil (propóleo) y cera, misma que ocupamos para nuestras fiestas y artesanías. Nuestras pisilnekmeh han sido domesticadas por nuestros pueblos originarios, nos ayudan a que en la familia vivamos con más armonía, pues si no lo hacemos, se van y nos dejan.

c) El arraigo y derecho al territorio.

Tochan es nuestra casa y nuestro territorio que nos da vida. Conocemos nuestro territorio y nos sentimos orgullosos de él porque es la casa de todos y es donde convivimos, caminamos, nos alimentamos, nos relacionamos, nos reproducimos, enterramos a nuestros seres queridos y todo lo hacemos de una forma armoniosa además de ser también la casa de los ehekat que cuidan el monte y los manantiales y ataw (ríos) que son cuidados por los tahpianih (guardianes). Los masewalmeh nos sentimos felices por la lluvia, por el territorio, por el clima que tenemos.

d) Los hábitos de consumo de alimentos sanos.

El milah es la base de la dieta saludable de nosotros los masewalmeh, y nos permite practicar valores propios, por ese motivo hacemos una ceremonia especial cada que realizamos la siembra: iniciamos utilizando el sahumerio para que las semillas tengan buen prendimiento, luego le hablamos a Totaltikpaknantsin (la madre

tierra) para pedirle permiso porque la vamos a lastimar, en cada esquina del terreno sembramos achichilyahuit (maíz rojo) porque es fuerte y detiene el viento. Comemos sano porque, consumimos lo que se da en nuestras parcelas y traspatios y poco nos enfermamos. Cuando eso pasa, nos curamos principalmente con plantas medicinales que nos enseñaron a usar nuestros abuelos y con la miel y propóleos que obtenemos en nuestro huerto familiar. Si alguno de nuestros vecinos se llega a enfermar le compartimos nuestras plantas porque sabemos que lo importante es que todos estemos sanos. Por esa razón producimos sin ningún tipo de agroquímico ya sea herbicida, fertilizante o plaguicida para no dañar a nuestra madre tierra.

e) La organización comunitaria.

Los abuelos y las abuelas escuchan y sienten la voz de taltikpak (la tierra). Nuestra vida comunitaria es muy rica y nos juntamos cuando vamos a chapear los caminos, cuando hacemos faenas en las escuelas, en las iglesias, en el mantenimiento de los manantiales, tanques y tuberías para nuestra agua potable, cuando sembramos e intercambiamos nuestras semillas ancestrales para la milpa y cuando practicamos el trueque de los productos que nos da el kaffenta (cafetal), el milah (milpa), el kuojtakiloyan (bosque útil), kalsint (traspatio) o aichicualmeh.

Nos mantenemos organizados en asambleas porque es la mejor forma de pensar en colectivo y encontrar las maneras más adecuadas de resolver nuestras necesidades familiares y comunitarias(...).

Utilizamos tamakepalis (mano vuelta) para realizar labores del campo, para construir las viviendas, para las fiestas patronales con las danzas y hasta para los velorios. Cuando una familia masewal ayuda a otra con la mano vuelta, sabe que cuando la necesite también la recibirá.

Puntualmente el turismo como actividad puede observarse en los siguientes ámbitos identitarios, económicos y bioculturales de participación:

a) En la identidad cultural y el cuidado de nuestras lenguas.

Línea estratégica II.

Programa 14.
Creación de infraestructura y participación de jóvenes para el fomento del turismo cultural ecológico e identitario.

b) En la autonomía financiera y economía solidaria del yeknemilis
Línea estratégica V.

Programa 1.
Fortalecimiento del cooperativismo Masewal en todos los ámbitos económicos y sociales y culturales de la región para la diversificación de los ingresos de las familias. Capacitación para el fomento y creación de infraestructura para el turismo cultural y ecológico con identidad Masewal.

Programa 4.
Fomento del ecoturismo con identidad: formación de promotoras y promotores en ecoturismo comunitario con identidad.

Programa 5.
Fomento de infraestructura y de rutas de visita para el ecoturismo con identidad. Por ejemplo, rutas del café, jardines botánicos, orquidiarios, restaurantes y fondas con platillos Masewal y bebidas locales.

c) El cuidado de la tierra y agua: Gestión biocultural del territorio

Línea estratégica VI.

Programa 6.
Promoción de un turismo ecológico con identidad biocultural (paisajes bioculturales), arqueológico e identitario.

Discusión y resultados

Las prácticas productivas, el territorio y su manejo comunitario como fundamento para comprender la defensa del agua ante Crystal Lagoons

El manejo comunitario de lo productivo es el fundamento de las "prácticas productivas". Siguiendo a Armando Bartra (2008), ante el despojo y la "tierra

arrasada" los pueblos tratan de frenar al capital, defendiendo sus territorios, así han construido su historia. Pero tierra y territorio no son equivalentes, el territorio es un concepto multidimensional que asigna significados sociales, culturales, políticos; contrario a lo economicista y utilitario. Tiene que ver con compartir vecindario, trabajo, fiesta y construir comunalidad (Martínez, 2010). Encierra significados, imaginarios que se manifiestan en prácticas concretas, prácticas sociales y productivas, produciendo relaciones sociopolíticas, socioculturales, socioecológicas.

Existen dos fuentes primordiales y legítimas del derecho a la tierra, la ocupación y el trabajo. Por un lado, la ocupación se refiere a habitar, en un sentido amplio (no utilitarista de la tierra) se habla de saberes, de cómo concebir, cuidar, nombrar y conocer el espacio. De ahí que existan etnoterritorios (Barrabás, 2003), o territorios bioculturales (Boege, 2008;Toledo y Barrera-Bassols, 2008), categorías que permiten incorporar dimensiones ambientales, tales como la naturaleza, sociedad y lo cultural en la tierra habitada, es el territorio.

Desde un enfoque territorial, el trabajo conlleva el uso productivo de los bienes comunes como el agua como derecho de la colectividad, para las poblaciones que ocupan, cuidan, defienden y conocen su entorno de vida, el trabajo es una práctica productiva. Diferente al trabajo asalariado o alienado por el capital cuando ya no disponen de sus medios para producir.

Los pueblos luchan por defender y mantener la gestión colectiva de los recursos naturales, por el autogobierno en algunos casos y por el desarrollo de las identidades, al ser comunidades territoriales, adquieren derechos de cuya legitimidad han sabido disputar desde los ámbitos jurídicos, pero también hay que reconocer las tensiones entre tierra como concepto utilitario y territorio como integrador y multidimensional, lo cual se advierte en la ordenación del territorio/territorio biocultural; derecho /derechos territoriales, propiedad privada de la tierra, títulos y regularización/propiedad colectiva y comunitaria del territorio y títulos primordiales. Producción para la explotación/ producción para la reproducción social, sujeto individual y propiedad privada /sujetos colectivos y propiedad comunitaria (Gómez y Hadad, 2007).

De ahí que la amenaza por perder el territorio despliegue mecanismos de defensa multimodales y complejos porque defender el territorio es defender la vida y mantener supervivencia.

En el caso que nos ocupa observamos que emerge la participación política y la organización campesina ante el despojo del agua y ello visibiliza las luchas que están en el sustrato histórico de los grupos sociales de la región por reiterar su proyecto de vida en sus prácticas productivas, como en este caso la actividad agrícola cañera. El territorio se construye de acuerdo con los aprendizajes políticos de un sujeto social en tensión con la privatización del agua.

La participación política y la organización social para defender el agua es clave para contener y resistir ante el despojo. Como señaló el presidente del comisariado ejidal: "nuestra agua, nuestro territorio, nuestros montes, somos nosotros y nosotros los vamos a defender, el gobierno no".

Finalmente pudieron detener el proyecto. Hay suspicacias de que no se ha eliminado la amenaza del despojo, entre tanto, la organización campesina, aparentemente apaciguada sigue construyendo en otros espacios sus resistencias en otros ámbitos de reproducción económica y social, entre ellas se encuentran una serie de prácticas productivas asociadas a la recreación y al turismo, con los distintos balnearios ejidales y administrados por unidades familiares que delinean otra forma de apropiación productiva territorial y que de entrada, no tienen nada que ver con construir megaproyectos de playas artificiales. Prácticas turísticas en balnearios de pequeñas propiedades y ejidales, conviven con la dinámica de las prácticas agrícolas de agroindustria cañera.

Las prácticas productivas para comprender el control territorial en Códice Masewal

Se revela que el turismo como estrategia local, en este caso, en control de comunidades rurales, es antagonista a la lógica del capital, al coincidir en ámbitos identitarios y bioculturales, llegando a concluir que el turismo, como práctica productiva tiene un gran contraste con los megaproyectos y los proyectos "de muerte" al confrontar la explotación.

La concepción del turismo inscrita en la "vida buena" en el Códice Masewal es el fundamento para conceptualizar a las prácticas turísticas: fomentan la identidad cultural, para mostrar a propios y ajenos los saberes para la alimentación sana, para la curación, para las faenas del cuidado del monte, del cafetal, la milpa y en el traspatio, el mercado para el trueque y el cooperativismo, creación de infraestructura para mantener las condiciones de manantiales, caminos y obras de uso público, así como rutas de interpretación ambiental diseñadas en función del aprendizaje y transmisión de saberes para el cuidado de la tierra, del agua, del café, de su biota y su patrimonio cultural y prácticas alimentarias y medicinales. Son los turistas que puedan recibir y que muestren respeto con su identidad, a sus formas de vida en sus comunidades para la comprensión del territorio que habitan; una herramienta para reivindicar su identidad cultural, para sentir orgullo de su expresión oral y escrita en su lenguaje originario, un mecanismo para poner a funcionar una economía circular, social, solidaria, el cual complementa las actividades productivas, forma parte de la multiactividad campesina de las unidades familiares y en extenso de las comunidades de pueblos Masewal y Tutunakú. Un medio más para fortalecer su autonomía financiera, entre otras

aspiraciones que encontramos, forman parte de su planeación de vida, entonces el turismo es *un medio, más que fin último* para consolidar sus objetivos.

Como en el caso de estudio anteriormente señalado, esta concepción de turismo podría ser denominada como "práctica turística" para diferenciarla en su esencia de los fines del modelo turístico hegemónico dominante. En contraste con la concepción capitalista de desarrollo turístico, que excluye los derechos de los residentes, las prácticas turísticas se suman a las estrategias de la gestión comunitaria del territorio, al considerarse como actividad que les permite dar cuidado a la tierra y sus bondades y subversivas ante el paradigma hegemónico del desarrollo turístico.

Como pudo advertirse, en el Códice Masewal, las prácticas turísticas permitirían lograr los objetivos en distintos ámbitos de la vida social mediante la praxis colectiva. En todo caso, quizá son rutas de esperanza y representan semillas de futuro para confrontar los distintos órdenes de dominación, con las que podemos concebir utopías emancipadoras, siempre en un diálogo horizontal no eurocéntrico para acercarse al mundo intercultural que prevalece hasta hoy, pese a los embates que vivimos en estas sociedades en riesgo como las llamó Ulrich Beck (2013).

Es así que en muchas experiencias sociales, tanto de defensa como de control productivo del territorio (que quizá son desperdiciadas, marginadas, desacreditadas, silenciadas por no corresponder a las lógicas colonialistas y depredadoras del capital), hallemos alternativas, a la vez utópicas para el capital, pero realistas para los actores sociales podrían abrir caminos de esperanza como los han encontrado en la Sierra Norte de Puebla, los campesinos e indígenas de los pueblos Masewal y Tutunakú y en el valle de Atlixco los pueblos que defienden su agua.

A fin de dar batalla al orden de dominación y en la búsqueda de derroteros para la crisis civilizatoria en la que vivimos, las alternativas al capital ya es una categoría que se está discutiendo por distintos intelectuales: El comuniano, como una revolución ecológica y social (Bellamy y Clark, 2021), la comunalidad como eco política de las comunidades mixes y zapotecas de Oaxaca (Martínez Luna, 2013), el comunismo decrecentista (Saíto, 2022), el sentipensar de Arturo Escobar (2014) o la utopística de Immanuel Wallerstein y Adriana Hierro (2003) son algunos ejemplos.

En el caso de las prácticas turísticas dejamos apuntado como eje de análisis para futuras discusiones las alternativas observadas en distintas experiencias sociales emancipadoras, articuladas con la reivindicación de identidades, con la agroecología, la eco política en las ciudades, la hospitalidad radical, las resistencias bioculturales, los territorios liberados, la comunalidad, el buen vivir.

Bibliografía

Barrabás, A. (2003). Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Bartra, A. (2008). El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital. México, Itaca/UACM/UAM, Dimensión Antropológica.

Beck, U. (2013). La sociedad del riesgo: En camino hacia otra sociedad moderna. España: Grupo Planeta. Bellamy, J., Clark B., (2021). El capitaliano. La primera edad geológica del antropoceno.[En línea] Disponible en: https://jussemper.org/Inicio/Recursos/Info.%20econ/Resources/JBellamyFoster+BClark-El-Capitaliniano.pdf La Alianza Global Jus Semper. [2024, 20 de agosto].

Boege, E. (2008). El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Castañeda, R. (2006). Las aguas de Atlixco. Estado, haciendas, fábricas y pueblos, 1850-1990. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México. El Colegio de México. Comisión Nacional del Agua. Archivo Histórico del Agua.

Códice Masewal, Plan de vida. Soñando los próximos cuarenta años. Parte 1. Nuestra forma de vida. Nuestro ser masewual. Masewal. Tomasewalyot/Tomasewalnemelis. Disponible en: https://patrimoniobiocultural.com/subidas/2022/06/PARTE-1-CO%CC%81DICE-MASEWAL-2022.pdf [2024, 9 de agosto].

Códice Masewal, Plan de vida. Soñando los próximos cuarenta años. Parte 2. Tikochitah tisentekitiskeh ome powal xiwit. Soñando los próximos 40 años. Líneas estratégicas del Plan de Vida y programas para el florecimiento del territorio Masewal-tutunakú-mestizo (Yeknemilis) en el siglo XXI. Plan de vida estratégico 2017-2057. Disponible en: https://riaaver.org/sites/default/files/2022-10/CODICE%20MASEWAL%20PARTE%202%20LINEAS%20ESTRATEGICAS.pdf [2024, 10 de agosto].

De la Garza, E., (1983). El método del concreto-abstracto-concreto. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades, [En línea]. Disponible en: https://sotraem.izt.uam.mx/wp-content/uploads/2022/10/1983_Elmetodo_concreto-abstracto-concreto.pdf [2024, 12 de agosto].

Del Río M.E. (2018). Patrimonio Agroindustrial azucarero en Izúcar de Matamoros, Puebla, México en Arqueología industrial y patrimonio. Ramón Rivera Espinosa, Jorge Ramón Gómez Pérez. Libro 1701, biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. [En línea]. Disponible en: https://www.eumed.net/libros/1701/patrimonio-azucarero.html [2024, 8 de septiembre]

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Colombia: Ediciones Unaula.

Foster, J. B. (2004). La ecología de Marx: materialismo y naturaleza. España: Ediciones de Intervención Cultural.

Gómez, C. y Hadad M. (2007). Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos. [En línea]. Disponible en: https://www.aacademica.org/000-024/152.pdf IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Gómez, F.J., (2002). Costumbres comunes, derechos individuales. Barrios y agua en Izúcar, Puebla. Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, XXIII (89). ISSN: 0185-3929. [En línea]. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708902 [2024, 25 de septiembre].

González, L., (2023). Subversión del desarrollo turístico. Turismo, Naturaleza y Desarrollo en América Latina. México: Editorial Torres Asociados.

Latouche, S. (2008). La Apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante? España: Icaria. Lipsett, S. (1987). Tierra y agua en Puebla colonial. Revista Encuentro. El Colegio de Jalisco. Vol. 5.

López Austin, A. (2001). El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana, en Johanna Broda y Félix Báez (coords.), Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México. México. Fondo de Cultura Económica.

Martinez, J.A. (2014). Atlas Global de Justicia Ambiental. [En línea]. Disponible en: https://ejatlas.org/ [2024, 27 de agosto]. Barcelona, España.

Martinez, J.A., Puig, I., Monjo A. (2017). Ecología Política del Turismo. [En línea]. Disponible en: https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2017/05/52.pdf Catalunya, España [2024,17 de agosto].

Martínez Luna, J. (2010). Eso que llaman comunalidad. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Marx, K., (1867). El Capital. Crítica a la economía política. Tomo I. Libro primero, El proceso de producción de el capital. México: Biblioteca del Pensamiento Socialista. Editorial Siglo XXI.

Marx, K., (2023/1858). Elementos fundamentales para la crítica a la economía política. (Borrador) 1857-1858. (Grundrisse). Colección: biblioteca del pensamiento socialista. Edición de Aricó J., Murmis M., Scaron P. Editorial Siglo XXI.

Murray y Cañada (2019). Turistificación global: Perspectivas críticas en turismo. España: Icaria.

Pérez J., Rappo S. (2016). Opciones de política ambiental para garantizar la sustentabilidad de la agroindustria azucarera en Puebla, México. Agricultura, sociedad y desarrollo, 13(2), 193-216. [En línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870547220160002001 93&lng=es&tlng=es.
[2024, 18 de septiembre].

Saito, K. (2022). El capital en la era del Antropoceno. España: Ediciones B.

Toledo, V., Ortiz, B. (2014). México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales. Universidad Iberoamericana de Puebla. Biblioteca Interactiva Pedro Arrupe SJ. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. Puebla, México.

Toledo, V. M. (2019). Los civilizionarios: repensar la modernidad desde la ecología política. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad.

Wallerstein, I., Hierro, A. (2003). Utopística o las opciones históricas del siglo XXI. México. Siglo XXI Editores.

Referencias curriculares de las y los autores

Esp. Fernando Laprovitta

Es Técnico en Turismo (UNPAT); Licenciado en Ciencias Sociales (UNQ); Diplomado en Antropología Social y Política (FLACSO) y en Conflictos Ambientales y Planificación Participativa (FLACSO). Especialista en Interpretación del Patrimonio. Profesor Titular de la Cátedra Turismo Sustentable y de Ambiente y Territorio II de la carrera de Turismo en la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste (Corrientes, Argentina). Profesor de la carrera de Turismo del Instituto Superior de Formación Docente de Mercedes.

Es referente técnico de la Dirección de Parques y Reservas de la provincia de Corrientes, Argentina. Además, se desempeña como consultor para el desarrollo, conservación y gestión de áreas naturales protegidas para organismos públicos sub-nacionales, nacionales e internacionales (BID; AECID; JICA; ZICOSUR; PNUD). Es autor de diversos planes de gestión y de uso público de diversas áreas naturales protegidas argentinas. Ha dictado numerosos cursos, seminarios y talleres, relacionados a la formulación de proyectos de gestión de áreas naturales protegidas y fortalecimiento de capacidades humanas, tanto en Argentina como en otros países latinoamericanos. Asimismo, ha generado importantes planes y proyectos tendientes a la formación y capacitación de guías de turismo de sitio en diversas comunidades del interior argentino.

Es autor de libros vinculados a la temática de la gestión, conservación e interpretación del patrimonio natural como también de numerosas publicaciones relacionadas al turismo y el desarrollo local en pequeñas comunidades.

Dr. Juan Carlos Pican Cruz

Doctor en Desarrollo Humano y Sustentable por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo, UB-Chile (2014). Master en Turismo de Naturaleza por la Universidad Nacional en Costa Rica (2003). Licenciado en Administración (1997). Estudios en desarrollo local y competitividad territorial en ILPES-CEPAL (2008).

Las líneas y proyectos de investigación que trabaja son: Turismo, sociedad y ambiente. Humedales, turismo y conservación. Áreas silvestres protegidas y ecoturismo. Turismo en espacios rurales.

Es Profesor-Investigador. Catedrático de Universidad Nacional, Costa Rica Coordinador de la Maestría en Turismo y Desarrollo Sostenible. Ha participado en aproximadamente 20 proyectos académicos de Investigación, Extensión y Actividades Académicas (PPA). Ponente y conferencista en distintos eventos académicos nacionales e internacionales relacionados al turismo, ambiente y sociedad. Ha formado parte de redes nacionales e internacionales de investigación en turismo, sociedad y ambiente. Autor y coautor de diversos artículos científicos, libros, artículos de libros, documentales (aprox. 45 publicaciones). Desde el 2001 a la actualidad se ha desempeñado como Profesor en Carrera de Administración; Gestión Empresarial del Turismo Sostenible; Maestría en Turismo y Desarrollo Sostenible. Universidad Nacional, Costa Rica (Docente y coordinador). Fue Profesor en la Universidad de Costa Rica. Carrera de Dirección de Empresas; Licenciatura en Ecoturismo. Director y lector de Trabajos Finales de Graduación. Licenciatura en Turismo, Universidad Nacional de Costa Rica - UNA-CR. Director de Tesis de Maestría del Instituto Centroamericano de Administración Pública (2009). ICAP- Sede Costa Rica. Asesor-lector de Tesis Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Universidad de Costa Rica. Tesis: Título de la tesis: Litorales imaginados, dominios construidos: desarrollo turístico de sol y playa y discurso colonial en Guanacaste, Costa Rica. Es miembro del Comité de Posgrados SRCH-UNA Maestría Ciencia y Tecnología UNA-TEC y miembro académico de las comisiones de Investigación y Extensión de la Sede Regional Chorotega- UNA/CR; Comisión de Producción Académica de la Extensión-UNA-CR. Coordinador Gestión Empresarial del Turismo Sostenible UNA-CR2017-2018. Director Centro Mesoamericano de Desarrollo Sostenible CEMEDE-UNA 2018-2020. Coordinador Maestría en Turismo y Desarrollo Sostenible UNA-CR 2022- actualidad.

Dra. Magdalena Amalia García Sánchez

Es egresada de la Licenciatura en Arqueología de la ENAH (México). Tiene la Maestría en Antropología Social con especialidad en Etnohistoria por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Doctorado en Antropología Social en la Línea de investigación Ambiente y Sociedad por la misma institución.

Actualmente es profesora investigadora del Centro de Estudios Arqueológicos de El Colegio de Michoacán en la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento "*Estudios para la protección del patrimonio arqueológico e histórico*". Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores y actualmente es presidente del Observatorio Ciudadano Metropolitano La Piedad-Pénjamo. Ha dirigido tesis de licenciatura, de maestría y doctorado en instituciones como la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en la licenciatura en arqueología de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Universidad Autónoma de Zacatecas, en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y en El Colegio de Michoacán.

Sus líneas de investigación son la Etnohistoria y la Etnoarqueología para la recuperación de saberes tradicionales que vinculan el presente con el patrimonio arqueológico; el patrimonio como apoyo al docente en la enseñanza de la Historia en la educación formal e informal y la propuesta de estrategias de interpretación del patrimonio para el público no especializado. En todas ellas, la práctica etnográfica como fuente de información fundamental.

Tiene publicados libros, capítulos de libro y artículos, varios de los cuales están en la línea de acercar el patrimonio arqueológico e histórico al público no especializado.

Entre sus publicaciones se encuentran "*Saberes patrimoniales que no se ven. El caso de la producción de dulces de amaranto en el sur de la Ciudad de México*" (2023); El patrimonio como eje para el desarrollo (coeditora, 2021); "*El río que iluminó una ciudad. El patrimonio como una vía de apoyo para el turismo en La Piedad, Michoacán*" (2021), "*De la Ruta del Agua a Lermamanía. Un ejemplo de colaboración entre arqueólogos y docentes para regenerar valores patrimoniales desde la educación formal*" (2020); "*El patrimonio arqueológico, histórico y natural de La Piedad. Problemática y diagnóstico*" (2019).

En los últimos años ha trabajado en el acercamiento del patrimonio natural y cultural al público no especializado a fin de proponer, recuperar y generar espacios públicos que coadyuven en su conservación.

Otra línea de actividad ha sido la propuesta de soluciones a problemáticas contemporáneas a partir del reconocimiento del patrimonio arqueológico; en este tenor ha desarrollado el proyecto "*Hacia la recuperación del patrimonio cultural piedadense*", propuesto en 2009 en La Piedad, Michoacán (México), en el que destaca el diagnóstico de la relación entre la población y los bienes patrimoniales de la ciudad, así como propuestas para su acercamiento y conservación.

Dra. Lirio Azahalia González Luna

Doctora en Economía Política del Desarrollo, por el Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Con especialidad en Planeación del Desarrollo Turístico. Licenciada en Turismo egresada de la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional y Maestra en Administración Turística en México. Es miembro de la Red Latinoamericana de Investigadores en Desarrollo y Turismo, (RELIDESTUR). Ha sido activista, investigadora, profesora universitaria, gestora de proyectos y ha dirigido la política turística municipal en el municipio de Puebla.

Sus líneas de investigación abordan estudios de impacto del turismo, desde la perspectiva de los actores sociales, los conflictos socioambientales ocasionados por el turismo en el medio rural y urbano, estudiado desde un enfoque de ecología política y de desarrollo rural. El desarrollo, la sustentabilidad, el territorio y las prácticas alimentarias son de su interés. Coautora del libro "I*nsectos y flora en la cocina popoloca de Zapotitlán Salinas Puebla. Saberes gastronómicos del monte*" con Luz Idolina Velázquez.

Ha escrito artículos de divulgación y otros capítulos publicados en libros de la materia, organizado talleres, asistido a seminarios, encuentros y congresos en materia turística y su relación con procesos territoriales y ambientales, organización comunitaria, el maíz y la alimentación, problemas centrales y alternativas en la sociedad rural, megaproyectos, territorialidad y autonomía en el México rural, medio ambiente y desarrollo y alternativas al desarrollo de la economía social solidaria, cooperativismo y de ecología política.

Participa con el Colectivo de Ecoturismo TAP con quienes ha realizado proyectos de gestión comunitaria. Así como también la Norma Mexicana "*Requisitos y especificaciones de sustentabilidad del ecoturismo" y el "Manual de Buenas Prácticas del Ecoturismo*".

Fue docente en El Colegio de Tlaxcala A.C. en la Maestría en Gestión del Turismo Regional Sustentable y en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en la Licenciatura en Administración Turística, programa académico de la Facultad de Administración.

Ha realizado trabajos de acompañamiento con pueblos originarios Totonacos, Nahuas, Mixtecos, Zapotecos, con comunidades campesinas cañeras, afro-oaxaqueñas y pescadores Mayas de la costa, en el medio rural así como con entidades de la administración pública en México, la Secretaría de Tu-

rismo del Estado de Puebla y Oaxaca, con la Comisión Nacional Forestal, la Reserva de la Biósfera Tehuacán Cuicatlán y la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, así como la Dirección General de Culturas Populares y la Secretaría de Desarrollo Rural.

Nuestros revisores – evaluadores de artículos

Queremos agradecer a quienes aceptaron de manera desinteresada, la ardua tarea de realizar las evaluaciones / revisiones de los artículos enviados a fin que sean publicados en la Revista MEROPE, dándole respaldo académico - científico.

Desde el primer Número, publicado a principios del año 2020, hasta la presente publicación, ellos y ellas, por orden alfabético, fueron:

Dr. Adrián Vilchis Onofre
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dra. Alejandra Saladino
Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro.
UNIRIO. Brasil

Dr. Alejandro Escalera Briceño
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dr. Alfonso Langle
Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Alfonso González Damián
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dra. Alma Ivonne Marín Marín
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Mtra. América Malbrán Porto
Centro INAH-Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Mtra. América Martínez Santillán
Colegio de Michoacán.
México.

Mag. Analía Yael Artola
Universidad Nacional de La Matanza.
Argentina.

Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya
Universidad de Colima,
México.

Dra. Ana Leticia Tamayo Salcedo
Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Carlos Andrés Pinassi
Universidad Nacional del Sur.
Argentina.

Mag. Carlos Espinosa
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Prof. Celeste Claudia Bustos
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

G. Parque Daniel Paz Barreto
Universidad Nacional de Río Negro.
Argentina.

Mag. Elisabeth Rossi
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Argentina.

Dra. Emilce Nieves Sosa
Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina.

Dra. Erika Cruz Coria
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
México.

Mag. Fabiana Quadrini
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mtro. Francisco Javier Arellano Rocha
Universidad Autónoma de Querétaro.
México

Mag. Gabriela Marenzana
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Gastón Lombard Tomio
Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina.

Dra. Gladys Reyes
Universidad del Zulia,
Venezuela.

Prof. Ivana Vanesa Fuentes
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dr. Juan Carlos Picón Cruz
Universidad Nacional de Costa Rica.
Costa Rica.

Mag. Juan Manuel Andrés
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Laila Vejsbjerg
Universidad Nacional de Río Negro.
Argentina

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal
Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Luis Noel Dulout
Universidad Nacional de Catamarca.
Argentina.

Mag. María Gabriela Torre
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. María Juliana Glionna
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Mariana Pérez Márquez
Universidad Nacional de Quilmes.
Argentina.

Dr. Mario Aliani
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Matilde Elizabeth Encabo
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Mónica Beatriz Gelós
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Esp. Nadia Heredia
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Natalia Marenzana
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Prof. Noelia Barbeito
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Norma Noya
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Prof. Pablo Fernando Azar
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Esp. Pablo Gabriel Montecinos Ongini
Centro de Estudios Trelew (CET).
Argentina.

Dra. Patricia Inés Laría
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Patricia Kent
Universidad Nacional de la Patagonia.
Argentina.

Antrop. Patricia Torres Fernández
Universidad de Buenos Aires.
Argentina.

Dra. Rebeca Osorio González
Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Rodrigo Espinoza Sánchez
Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Rodrigo González
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Romina Schroeder
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Rosa María Chávez Dagostino
Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Rosendo Martínez
Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba.
Cuba.

Mag. Sandra Evangelina Sánchez
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Soledad Schwarz
Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Argentina.

Dra. Valeria Palavecino
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Dra. Viviana Méndez
Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina

Dra. Yusara Isis Mastrocola
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Pautas para presentación de artículos

Mérope, "la revista del CETRIP", es una publicación periódica que procura el análisis, la reflexión y la discusión de temas de actualidad, con la intención de compartir el quehacer universitario con la comunidad académica; estudiantil y la sociedad en general. En esta revista se publican artículos de carácter académico y científico, escritos por docentes, estudiantes, intelectuales y profesionales en temas vinculados a: **Turismo; Interpretación del Patrimonio (IP); Recreación**; Discapacidad; Accesibilidad; Museos, Exposiciones; Ferias y Festividades; Problemáticas Ambientales, Sociales y comunitarias **vinculadas al turismo y la recreación**; Territorio; Ciudades; Gestión Ambiental; Desarrollo urbano, periurbano y rural, **vinculados al tiempo libre, el turismo, la recreación y/o la interpretación del patrimonio.**

Todos los artículos que se envíen para ser publicados en la revistan deberán ser originales e inéditos; no haber sido publicado en otros medios impresos ni electrónicos, y que no se encuentren en proceso de evaluación en otras revistas u órganos editoriales. El comité científico es el encargado de la revisión de los artículos, los cuales serán dictaminados por al menos dos especialistas. La recepción de artículos es de manera permanente a lo largo del año. Los editores decidirán en qué publicación se incluye cada artículo de acuerdo a los tiempos editoriales.

Categorías

- **Difusión científica**: dentro de esta categoría se incluirán textos surgidos de trabajos de investigación, experiencias de investigación, de vinculación comunitaria; desarrollos tecnológicos; trabajos de campo e investigaciones en curso. Puede estar acompañado de fotografías, imágenes y/o gráficos. Deberán tener una extensión de entre **2000** y **8000** palabras.

- **Ensayos**: se contemplarán en esta categoría trabajos de desarrollo teórico o relatos donde se exponga con profundidad una interpretación personal sobre un tema científico, histórico y/o filosófico, sin el rigor

sistemático del artículo científico. Puede estar acompañado de gráficos, fotografías y/o imágenes ilustrativas; así como divulgación de procesos técnicos, experiencias educativas; participativas; planificación y puesta en práctica de visitas guiadas, desarrollo de emprendimiento, así como relatos de experiencias donde el autor cumple el rol de turista. Deberán tener una extensión de entre **1500** y **6000** palabras.

Especificaciones para el envío de trabajos

Los artículos deberán estar escritos en el programa Word (.doc).
En hojas tamaño A4, en una sola faz. Interlineado 1,5. Márgenes 2,5 cm.
Tipo y tamaño de letra: Arial 12. Extensión: según cada categoría.

Presentación de los artículos

En la primera página:

1. Título del trabajo, en español y en inglés
2. Autor(es) (sin abreviaciones)
3. Adscripción o Institución a la que pertenece el autor / los autores (sin abreviatura o siglas)
4. País de la institución y del autor
5. Correo electrónico

En la siguiente página:

1. **Resumen**: Deberá ser una síntesis donde se mencione el propósito del trabajo y reúna las principales aportaciones del artículo en un máximo de no mayor a 300 palabras. Incluir palabras claves (máximo 4, mínimo 2). Debe contener la versión en inglés del resumen (Abstract) y de las palabras claves (Keywords).
2. **Cuerpo**: en el desarrollo del mismo quedará claro la introducción; el cuerpo y la conclusión y/o resultados. En el caso de artículos de difusión científica indicar la metodología utilizada.
3. **Bibliografía**: La bibliografía mencionada en el artículo deberá aparecer en esta sección. Las citas dentro del texto se individualizarán con el siguiente orden de datos:

- **Citas insertas en el texto**: las citas que se mencionen en el texto seguirán el siguiente formato: Autor, fecha y páginas; por ejemplo (Muñoz, 2003.Pp15).

  Los cuadros, gráficos y mapas serán incluidos en el texto.

- **Cita de libros:**
  Autor/editor (año de publicación). Título del libro (edición) (volumen). Lugar de publicación: editor o casa publicadora.
  Ejemplo: Gutierrez, D. (2017). Propuestas de jerarquías. Argentina: Editorial Cien Pies.

- **Cita de Documentos Electrónicos:**
  Autor/responsable (fecha de publicación). Título (edición), [tipo de medio]. Lugar de publicación: editor. Disponible en: especifique la vía [fecha de acceso].
  Ejemplo: Fuentes, V. A. (2007). Los espejos salientes [en línea]. Neuquén. Disponible en: https://cetripunco.org/wp-content/uploads/2019 [2019, 17 de octubre].

- **Citas de Publicaciones Periódicas:**
  Autor (año de publicación). Título del artículo. Título de la revista, volumen (número de la edición), números de páginas.
  Ejemplo: Solar, D. (2011). Pensar este tiempo del turismo. Anales de la Universidad XXXXX, 4, 19-27.

Tablas y Figuras: las tablas o figuras utilizadas en el artículo deberán estar insertos en el texto, tendrán las siguientes especificaciones:

- Serán numerados consecutivamente con números arábigos,
- **Título**: en la parte superior de la tabla o figura con tipología Arial 10 puntos, tanto para el número como para el título.
- **Fuente**: Se refiere si es de su autoría o citando la fuente, debe colocarse en la para interior de la tabla o figuras, utilizando la misma tipología anterior mencionada.
- **Calidad** de 300 PPP, en formato JPG, JNP.

Fotografías e Imágenes: fotografías, imágenes y gráficos deben enviarse en archivo adjunto en JPG, por separado en archivos independientes.
Las imágenes ilustrativas podrán o no ser utilizadas a consideración de los editores. Todas las producciones serán puestas a consideración del Comité de Evaluadores. Se debe tener en cuenta las siguientes especificaciones:

- **Título**: en letra Arial 10 puntos.

- **Fuente**: Se refiere si es de su autoría o citando la fuente, debe colocarse en la para interior de la tabla o figuras, utilizando la misma tipología anterior mencionada.
- En **formato** JPG.

Aviso de derechos de autor/a

Los artículos que se incluyan en revista "Mérope" se publicarán bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Creative Commons.

Esta licencia implica que usted conserva plenamente sus derechos de autor, pero autoriza a terceros a copiar, distribuir y comunicar públicamente su artículo bajo las siguientes condiciones:

- **Reconocimiento**: debe incluir los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.
- **No comercial**: no se puede utilizar el artículo para fines comerciales
- **Sin obras derivadas**: no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir del artículo.

Aquellos artículos que, por distintas razones, no sean publicados, no serán difundidos a terceros ni enviados a otras revistas o plataformas digitales. El comité editorial de la revista Merope y el Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) se comprometen a respetar escrupulosamente los derechos de propiedad intelectual de los autores.

Especificaciones de envío

Para enviar un artículo, el escrito debe cumplir con las consideraciones antes mencionadas. El envío del documento puede realizarse mediante correo electrónico dirigido a: **revista@cetripunco.org**

Informes

Dra. Noemi Josefina Gutierrez.
Editora Responsable.
CETRIP. FaTu. UNComa

Lic. Facundo Luis Rosati.
Editor Asociado.
CETRIP. FaTu. UNComa

Buenos Aires Nº 1400.
(8300) Neuquén. Provincia del Neuquén.
Argentina
cetripunco@gmail.com
revista@cetripunco.org

Índices y portales:

MEROPE

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN TURISMO,
RECREACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO.

Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

ISSN 2683-9830

Publicación periódica

Año 5, Número 11
Diciembre 2024

CiN REUN
Red de Editoriales
de Universidades Nacionales
de la Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
1972

CETRIP
Centro de Estudios en Turismo,
Recreación e Interpretación del Patrimonio